

DOCUMENTO DE TRABAJO Nº 116/2022

**FRANCIA, ITALIA Y ALEMANIA EN LA VECINDAD SUR: ESTRATEGIAS  
EXTERIORES DE GEOMETRÍA VARIABLE**

**MARCOS BARTOLOMÉ  
DAVID HERNÁNDEZ MARTÍNEZ**

Con la colaboración de **NAHIA VARELA MOLINA**

**PANEL:** Oriente Próximo y Norte de África

Observatorio de Política Exterior (OPEX) de la Fundación Alternativas

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos>



**Coordinadora del Documento y del Panel Oriente Próximo y Norte de África:** Itxaso Domínguez de Olazábal

**Director del OPEX:** Vicente Palacio

**Coordinador del OPEX:** Rodrigo Castellanos

**ISBN:** 978-84-18677-54-0

## ÍNDICE

Introducción	<b>3-9</b>
1. Francia ante la Vecindad Sur, ¿defensa de valores o de intereses?	<b>10-31</b>
2. Alemania y la Vecindad Sur: difícil equilibrio entre intereses	<b>32-49</b>
3. Italia redefine su papel en la Vecindad Sur	<b>50-67</b>

## AUTORES

**Marcos Bartolomé**, analista y periodista. Ha cursado el máster en estudios árabes contemporáneos de la Universidad de Georgetown y colabora en medios como Foreign Policy, Letras Libres o El Orden Mundial, del que es cofundador.

**David Hernández Martínez**, profesor de relaciones internacionales de la Universidad Complutense de Madrid. Miembro del Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (TEIM). Colaborador del medio El Orden Mundial. Líneas de investigación: política exterior de España hacia el mundo árabe. Dinámicas regionales en Oriente Medio y el Golfo.

Con la colaboración de **Nahia Varela Molina**, graduada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Deusto y analista de la Fundación Alternativas. Ha cursado el Máster en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos en la Universidad Autónoma de Madrid.

## INTRODUCCIÓN

Este documento presenta la política exterior de Francia, Alemania e Italia en la Vecindad Sur en la época posterior a los levantamientos antiautoritarios de 2011. Aunque el dossier hace referencia a la Vecindad Sur en su conjunto, el foco está puesto sobre los países del norte de África, debido principalmente a su proximidad geográfica y relevancia geoestratégica. Se atiende también al creciente protagonismo que el Mediterráneo Oriental tiene para algunos países europeos y el conjunto de la Unión Europea (UE), cuyos ejecutivos han optado por priorizar sus propias agendas en el ejercicio de su política exterior en la Vecindad Sur.

Los levantamientos antiautoritarios que empezaron en 2010 causaron conmoción en el seno de la UE y sus capitales. A medida que se iban sucediendo los acontecimientos en el mundo árabe, la UE se vio incapaz de abordar los desafíos estructurales subyacentes a los que se enfrentaban los Gobiernos del Sur del Mediterráneo y que las respectivas sociedades denunciaban. Además, el deseo de algunos Estados miembros de perseguir sus propios intereses los llevó a desarrollar, de forma unilateral, sus propias hojas de ruta, lo que ha derivado en tensiones dentro de la Unión, como es el ejemplo del pulso entre Italia y Francia sobre la base del conflicto en Libia. Debido a su pasado colonial, Francia e Italia muestran profundos vínculos con la Vecindad, lo que los convierte en actores de primer orden. París, que otorga una importancia fundamental al espacio mediterráneo, ha construido una relación estable con Marruecos y Egipto, fundamentalmente. Roma, con un ojo siempre puesto en el mercado energético, apuesta por la doctrina del *Mediterraneo Allargato*. Alemania, con una postura más modesta y neutral, busca estrechar sus vínculos comerciales y económicos con los países del sur del Mediterráneo.

El documento considera asimismo imprescindible hacer referencia a la evolución de la estrategia exterior de España hacia la Vecindad Sur. A este respecto, el norte de África ha sido tradicionalmente una región prioritaria para la política exterior española. La estrategia española se cimienta sobre la base del "colchón de intereses", es decir, la promoción del comercio y la inversión como mecanismos para reducir el riesgo de tensiones bilaterales. A pesar de que este eje sigue siendo nuclear, los levantamientos antiautoritarios de 2011 evidenciaron la necesidad de reformular la política exterior española, hasta entonces basada en una lógica bilateral que, a remolque de la histórica

y volátil relación con Rabat, ambicionaba la búsqueda de estabilidad y seguridad en la región. Desde 2011, España apuesta por el propósito de "europeización". De esta forma, Madrid ha pilotado una política exterior euromediterránea que promueve el afianzamiento de las relaciones entre la UE y los países de la Vecindad Sur. Todo ello sin que España deje de lado la formalización y el sostenimiento de relaciones bilaterales económicas y diplomáticas con los países de la Vecindad.

Los párrafos siguientes sintetizan la política exterior de Francia, Italia y Alemania, en la Vecindad Sur, explicada con mucho más detalle a lo largo del Documento. El objetivo es identificar los puntos en común y las divergencias entre estas estrategias, a lo que se han incluido puntualizaciones sobre la política de España.

**Marruecos** es un socio indispensable para el éxito de la Política Europea de Vecindad (PEV) y para garantizar los intereses europeos en el norte de África, particularmente en lo relativo a la cooperación en materia de seguridad y el control migratorio, además de un creciente protagonismo de las relaciones económicas. Esto permite a Rabat mostrarse como un socio prioritario para el conjunto de la UE, lo que en numerosas ocasiones ha llevado a varios Estados miembros de la UE a desoír las críticas de violaciones de derechos humanos de las que el Reino ha sido objeto durante la última década.

Si comparamos las estrategias de Francia, Alemania, Italia y España hacia Marruecos, París y Madrid mantienen una vigorosa relación con Rabat, particularmente en el ámbito del comercio, cuyos orígenes se remontan a su pasado colonial. Ante esta situación, Marruecos busca reducir su dependencia de las antiguas potencias coloniales, tanto en términos políticos como económicos. Alemania e Italia, conscientes de la creciente relevancia estratégica de Marruecos, han visto crecer sus relaciones con el país magrebí. Alemania, a la cabeza del bloque europeo, ve en Marruecos un socio fiable en la contención de flujos migratorios y en la lucha antiterrorista.

Italia, por su parte, que percibe a Marruecos como un actor relevante para lograr cierta estabilidad regional, y se acerca a Rabat para tratar de contener los flujos migratorios entre África subsahariana y las costas italianas. La diáspora marroquí es uno de los grandes grupos de migrantes en Italia. En su relación con Marruecos, España establece un diálogo político institucionalizado en el que se enfatizan los intereses comunes. Madrid trata así de disipar las tensiones bilaterales que emanan de las discrepancias en

lo relativo a la soberanía sobre Ceuta y Melilla, el contencioso del Sahara Occidental y los flujos migratorios.

Una de las divergencias más considerables en el seno de la UE apunta a las diferentes posturas en lo relativo al contencioso del Sahara Occidental y la relación con Marruecos. En este sentido, Italia suscribe el plan de autonomía de Marruecos para el Sahara Occidental y apoya por una solución "justa y duradera" que tenga en cuenta los derechos del pueblo saharauí. Hasta hace poco, la postura de Italia chocaba frontalmente con la de España y Alemania. La cuestión del Sahara Occidental se ha convertido en un elemento de fricción constante entre Marruecos y Alemania, lo que resultó en la suspensión de relaciones diplomáticas a lo largo de 2021, crisis diplomática que quedó zanjada tras la llegada del Gobierno de Olaf Scholz. Berlín, que se apoya en la mediación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el derecho internacional, defiende la necesidad de una solución política "justa, duradera y mutuamente aceptable" al conflicto, lo que limita el alcance de sus relaciones con Marruecos y reduce la influencia de Alemania en la zona con respecto al resto de los países europeos.

En lo que a España se refiere, el reciente giro en su posicionamiento abre una nueva etapa en sus relaciones con Marruecos. De acuerdo con el discurso oficial, Madrid considera el plan de autonomía marroquí como "la base más seria, realista y creíble" para solucionar el conflicto. Esta decisión ha sido motivada por la escalada de la tensión que ha acompañado las relaciones hispano-marroquíes el último año, con la asistencia sanitaria de las autoridades españolas al líder del Frente Polisario, la cuestión de la soberanía de Ceuta y Melilla y los flujos migratorios. Tanto Berlín como Madrid comparten la idea de que debe existir un consenso en el marco de la ONU. Por otro lado, la postura de Francia sobre este tema arroja luz sobre su estrecha alianza con Rabat. París, que utiliza su poder de veto y se opone a las resoluciones de la ONU en favor del derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, apoya el plan de Marruecos. El Elíseo tilda el plan de autonomía propuesto por Marruecos de "serio y creíble de cara a una solución negociada".

Tras las revueltas de 2011, cuyo impacto fue limitado en **Argelia**, el régimen de Abdelaziz Bouteflika contuvo con éxito las dinámicas de cambio hasta 2019. En consecuencia, Argelia se ha erigido en un socio estable y sólido para el conjunto de la UE y para el ejercicio de la PEV, particularmente en lo relativo al control de flujos migratorios en el Mediterráneo y al abastecimiento energético.

Argelia es uno de los grandes productores y exportadores de gas licuado a nivel mundial. Estas exportaciones tienen a Italia, España y Francia como destinos principales. La relevancia estratégica de Argelia para los intereses energéticos europeos se ha visto agudizada con la guerra de Ucrania y el desabastecimiento de gas ruso en Europa. Sin embargo, según declaraciones recientes de las autoridades argelinas, debido a deficiencias en el sistema, parece que el país magrebí no podrá suplir la dependencia de Rusia por sí sola. Madrid temía que, como respuesta ante su giro de postura en la cuestión del Sahara Occidental, Argelia se deshiciese de sus compromisos comerciales. Pese a ello, el Gobierno argelino ha declarado que seguirá garantizando el suministro de gas a España siempre y cuando Madrid no lo derive hacia Marruecos. Italia no vaciló en valerse de esta situación: sus esfuerzos diplomáticos se vieron culminados con la firma de un incremento de casi un 50% de las importaciones de gas argelino. Esto implica que, a partir de 2023, Argelia venderá el triple de gas a Italia que a España, convirtiendo a Roma en su principal socio en el ámbito energético.

Argelia representa también una pieza fundamental para París, Roma, Berlín y Madrid en lo relativo a la gestión migratoria. Argel se encarga de la seguridad de fronteras y del control de los flujos en el Mediterráneo. Esta cuestión es especialmente espinosa para las autoridades francesas, quienes pretenden la estabilidad en la zona del Sahel, uno de los focos de creciente inestabilidad que ha llevado a un gran éxodo de población argelina a Francia. Argelia fue en 2021 el segundo país de origen de la mayoría de la inmigración en Francia, sólo superada por Marruecos. El Elíseo, disconforme con la política migratoria de las autoridades argelinas, a quienes acusa de negar la devolución de los nacionales que se encuentran en situación irregular en Francia y que el Gobierno francés trata de expulsar, ha reducido el número de visados concedidos a ciudadanos argelinos.

Argelia busca diversificar sus relaciones con el exterior, así como reducir su dependencia comercial y económica de Francia, cuya relación bilateral, ambivalente y volátil, se ha enfrentado a un número considerable de obstáculos fruto del traumático pasado colonial. Con este fin, el Gobierno argelino promueve la presencia de nuevos socios e inversores en su territorio. Es así como Argelia y Alemania han tratado de relanzar sus relaciones bilaterales, desarrollo que se ha visto materializado con el incremento de sus lazos económicos y comerciales en los últimos años.

**Túnez** se convirtió en un referente regional con el éxito de la transición democrática posterior al levantamiento de 2011. En su momento, la UE respaldó el cambio político de manera unívoca, a diferencia de lo acontecido en los casos Libia o Egipto, respecto de los que la UE se mostró fracturada en su respuesta. Francia, Alemania, Italia y España promovieron la consolidación de las instituciones tunecinas. Alemania, a la cabeza del bloque europeo, asumió un rol destacado como valedor internacional del proceso transicional. La UE se convirtió en un apoyo central en el proceso de transición democrática tunecina. Sin embargo, a causa de la volatilidad e inestabilidad del sistema político tunecino nacido de la Revolución, el país despierta hoy preocupaciones como consecuencia de la consolidación autoritaria bajo el mandato de Kaïs Saied.

Túnez se mantiene en la órbita de Francia, como ocurre con Argelia y Marruecos. París, antigua potencia colonial de Túnez, se muestra preocupada por la estabilidad política tunecina debido al elevado número de población tunecina residiendo en Francia y a la cercanía geográfica entre ambas costas. En 2010, cuando la mayoría de los países occidentales criticaron el aparato represor de Ben Ali, como el 25 de julio de 2021, cuando Kaïs Saied dio el golpe de Estado, París guardó silencio y relegó, una vez más, las cuestiones de democracia y derechos humanos a un segundo plano. Además, el auge del partido islamista Ennahda tras la revolución tunecina, sumado al hecho de que Túnez era el país de origen de luchadores que se unían a Dáesh, convirtió al país magrebí en un foco de preocupación para las instituciones europeas.

La cooperación se refuerza debido a la percepción de creciente inestabilidad en la región.

En este contexto, Madrid, París, Roma, y Berlín han procurado la estabilidad de los flujos migratorios y el control de fronteras. Roma, por su parte, apoya a aquellos actores en Túnez que garanticen cierta seguridad en el control de fronteras y flujos migratorios, así como impulsar el comercio. Alemania, cuya relación bilateral con Túnez estaba principalmente vertebrada por los acuerdos comerciales y los programas de desarrollo y cooperación, ha pasado a priorizar cuestiones más referidas a la seguridad y la estabilidad.

**Libia** y la complicada evolución del contexto en el país han reflejado en más de una ocasión la falta de coordinación entre algunos Estados miembros, además de con la UE. Así, algunos ejecutivos apoyaron a diferentes bandos en la guerra civil, y han apostado

por agendas divergentes en el proceso de transición democrática tras la guerra civil de 2014.

En lo tocante a los actores protagonistas de este Documento, Francia ha sido el único que ha apoyado al mariscal Haftar, dejando de lado su histórico compromiso europeo. Italia se posiciona de lado del Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) de Fayezi al Sarraj. La estrategia de Italia, antigua potencia colonizadora de Libia, que opera sobre la lógica de respaldar a actores libios afines a sus intereses, busca, sobre todo, mantener la cooperación energética —principal vector de las relaciones bilaterales— y estabilizar el territorio libio para evitar el aumento de los flujos migratorios en el Mediterráneo central, así como recuperar su peso económico en el espacio libio. Durante el régimen de Gadafi, Libia fue la cuna de la gran mayoría de los intereses económicos, energéticos y de seguridad de Italia en la Vecindad Sur. De ahí que, con el derrocamiento del líder autoritario, Roma perdiese a su aliado predilecto en la región. Además, con el estallido de la guerra civil en 2011, Italia vio como Francia y Alemania pretendían asumir un papel destacado en la crisis. París basa su estrategia en Libia en la salvaguarda de sus intereses en un escenario de postconflicto, orientándose así hacia el negocio armamentístico, la recuperación de las exportaciones de petróleo y la desactivación de las milicias yihadistas y bandas sahelosaharianas para contener los flujos migratorios. Alemania, por su parte, asume un rol de mediador internacional y promueve diversos mecanismos de resolución, tarea históricamente atribuida a Roma.

El papel de España en Libia ha sido, por el contrario, más modesto. Su rol ha estado centrado en el apoyo al proceso de transición y en su participación en la Misión de Apoyo de la Organización de las Naciones Unidas en Libia, UNSMIL. España, como Alemania, ha impulsado una agenda que no sólo aspira a la estabilidad, sino que también busca cerrar acuerdos comerciales que permitan a las instituciones y empresas españolas participar en el proceso de reconstrucción estatal de Libia.

El **Egipto** de Mubarak era un aliado próximo de Berlín, París y Roma. No obstante, con la convulsión que produjo la revolución antiautoritaria — que derivó en el derrocamiento de Mubarak, fiel socio de Occidente—, la llegada de los Hermanos Musulmanes al poder en 2012 y el golpe de Estado de Abdelfatah Al Sisi en 2013, la UE perdía a un aliado estratégico regional. Consciente de ello, el régimen de Abdelfatah Al Sisi buscó desde un primer momento presentarse como un aliado indispensable para que el bloque europeo reasegure sus intereses no sólo en Egipto, sino también en el conjunto de la Vecindad Sur y el Mediterráneo Oriental.



Ejemplo de lo anterior es el caso de Alemania, para quien el régimen egipcio tiene una relevancia estratégica en el Mediterráneo Oriental, donde Berlín trata de erigirse en una potencia mediadora en la escalada de tensión entre los países de la zona. La llegada al poder de Abdelfatah Al Sisi fue interpretada por las autoridades alemanas como una oportunidad para reforzar los intereses comunes entre El Cairo y Berlín. Los apoyos y acuerdos económicos, políticos y de cooperación entre ambos actores evidencian su buena sintonía.

Además de los dos grandes vectores de la seguridad y el conflicto libio, cada país europeo desarrolla por su cuenta una relación bilateral con El Cairo en la que prima el diálogo en otros ámbitos. En el caso de Italia —principal socio europeo de la economía egipcia— y Francia, la cooperación energética con Egipto es nutrida. Debido al reciente descubrimiento de yacimientos *offshore* de gas en la costa norte egipcia, ambos actores tratan de explotar el potencial del mercado egipcio. Los acuerdos de energía han servido de pretexto para impulsar otro tipo de relaciones comerciales, concretamente hacia el de la industria armamentística, convirtiendo a París y Roma en dos de los principales socios comunitarios de El Cairo. Esto hace que, a causa de los beneficios que se derivan de las exportaciones de armas a Egipto, los Estados miembros obvien las denuncias de violación de los derechos humanos. Asimismo, para evitar las denuncias de las violaciones de derechos fundamentales, Al Sisi se sirve de la cooperación con la UE en materia del control de las fronteras y la lucha contra la migración irregular, dos cuestiones que preocupan tanto a Roma como a París.

La relación entre España y Egipto, determinada por el Acuerdo bilateral de Amistad y Cooperación firmado en El Cairo en 2008, es fluida. Los acuerdos económicos entre Egipto y España son robustos. No obstante, si bien el número de empresas españolas en Egipto es menor que la que tienen otros países europeos, destaca la presencia española en el sector energético —energías renovables y gas licuado—, de transporte e infraestructuras.

## FRANCIA ANTE LA VECINDAD SUR, ¿DEFENSA DE VALORES O DE INTERESES?

El 16 de noviembre de 2020, preguntado por si existía un sueño europeo, el presidente francés Emmanuel Macron respondía afirmativamente y enunciaba tres grandes “luchas contemporáneas”. La primera sería “hacer de Europa la principal potencia educativa, sanitaria, digital y ecológica”. La segunda, que “Europa vuelva a portar la antorcha de sus valores” frente al oscurantismo “del terrorismo y el islamismo radical”. Y la última, reconfigurar la mirada europea hacia la región mediterránea y africana, así como relanzar el eje afro-europeo.<sup>1</sup>

No es casualidad que dos de los tres grandes desafíos mencionados por el todavía inquilino de El Elíseo interpiden directamente a las sociedades de las riberas sur y este del Mediterráneo. Antes bien, la enumeración de Macron da la medida de la imbricación de estas con Francia y la UE, que ha llevado a una creciente institucionalización de la cuenca mediterránea, de la que Francia ha sido uno de los mayores impulsores.

En línea con esta densidad organizativa, los intereses y presencia galos al sur del antiguo *Mare Nostrum* son profundos y multidimensionales. En el plano de la seguridad, las sucesivas administraciones francesas han considerado un objetivo estratégico la estabilidad de los países de la ribera meridional que, como los de la septentrional, se han visto afectados por el terrorismo islamista. Esta preocupación ha aumentado tras las revueltas de 2011 en adelante y, muy particularmente, con los colapsos de Libia a partir de 2011 y Mali en 2012. La intervención en el país que controlara Gadafi supuso un punto de inflexión en la relación de Francia con la Vecindad Sur, desplazando más hacia el sur el área estratégica que la diplomacia francesa considera imprescindible mantener pacificada.<sup>2</sup> La sustitución de la Operación Serval en Mali por la geográficamente más amplia Operación Berkane —desarrollada en Mauritania, Níger, Burkina Faso, Chad y Mali (hasta febrero de 2022) —muestra hasta qué punto para Francia la seguridad de Europa, el Magreb y el Sahel es cada vez más interdependiente.

---

<sup>1</sup> <https://legrandcontinent.eu/es/2020/11/16/macron/>

<sup>2</sup> <https://fmes-france.org/download/quelles-strategies-pour-la-france-en-mediterranee-par-pierre-razoux/>

La presencia militar francesa en el continente a través de estas intervenciones militares ha generado inercias cuya inversión resulta complicada, como el acercamiento de las posiciones del ejército francés y su complejo industrial armamentístico. A este respecto, el incremento de las ventas de los cazas franceses Rafale a países como Egipto o Emiratos Árabes Unidos difícilmente se habría producido sin los ensayos sobre el terreno desarrollados en Libia y Mali.<sup>3</sup> Estas inercias tienen el efecto de poner en cuestión el objetivo declarado de Francia de lograr la llamada “autonomía estratégica” de la acción exterior de la UE y dan lugar a actuaciones en las que Francia no tiene en cuenta el interés de los Veintisiete y actúa en solitario. Esto es especialmente cierto en teatros que El Elíseo considera bajo su área de influencia y, en la práctica, ha dado lugar a una visión para la región organizada en torno al principio del “hombre fuerte” y basada en el éxito de la relación con el Egipto de Al Sisi.

Junto al terrorismo, las migraciones procedentes de su flanco sur representan una preocupación de primer orden para Francia y el conjunto de la UE. El creciente acercamiento geoestratégico de los espacios magrebí y saheliano no se manifiesta solamente en la seguridad. La Vecindad Sur ha venido convirtiéndose *de facto* en un espacio de recepción de migrantes y no solo de emisión y tránsito.<sup>4</sup> Así pues, la línea de contención de los flujos migratorios considerados irregulares permanece en el Mediterráneo, pero cada vez más aparece entre el Magreb y el Sahel. La mayor impermeabilidad de las fronteras físicas<sup>5</sup> y jurídicas<sup>6</sup> del Magreb hacia su región meridional es en gran medida consecuencia de la externalización europea de sus propias fronteras. A nivel interno, El Elíseo se enfrenta a una contradicción respecto a la migración. De una parte, hace gala de un discurso panmediterráneo con el que pretende integrar en la sociedad a los numerosos franceses musulmanes o de origen magrebí<sup>7</sup>. De otra, de cara a su reelección Macron ha optado por medidas respecto a la migración que buscan hacer su perfil competitivo frente a opciones políticas situadas a su derecha.

En lo que respecta al acceso a recursos energéticos, la región del norte de África y Oriente Próximo resulta estratégica, abasteciendo un 25% de las necesidades de

---

<sup>3</sup> <https://orientxxi.info/magazine/que-fait-l-armee-francaise-au-sahel.2041>

<sup>4</sup> Diplomacia migratoria en el norte de África. Retrospectiva y desarrollo Beatriz Mesa

[https://www.fundacionalternativas.org/storage/publicaciones\\_archivos/b3db863c5de78dcf67b4844264bda359.pdf](https://www.fundacionalternativas.org/storage/publicaciones_archivos/b3db863c5de78dcf67b4844264bda359.pdf)

<sup>5</sup> <https://www.monde-diplomatique.fr/2021/10/CARAYOL/63629>

<sup>6</sup> Los ciudadanos de Mali y Burkina Faso, por ejemplo, ya no pueden acceder a Marruecos sin obtener previamente un permiso del ministerio de Interior del reino.

<sup>7</sup> <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2022/02/07/discours-douverture-du-forum-des-mondes-mediterraneens>

petróleo de Francia.<sup>8</sup> Encontramos también intereses energéticos relacionados con el gas en Argelia —tercer proveedor de gas en 2021<sup>9</sup>— y Libia. Además, un tercio del uranio que abastece las centrales nucleares francesas procede del norte de Mali, hecho que repercute en cómo París concibe y se relaciona con la banda sahel-sahariana en su conjunto.<sup>10</sup> Mención aparte merece el nudo gordiano del Mediterráneo Oriental, en el que el sector privado francés se afirma de modo cada vez más rotundo. Por un lado, el descubrimiento de diversos yacimientos *offshore* de gas en las zonas económicas exclusivas de Egipto, Israel, Líbano, Chipre o Turquía ha conferido una importancia renovada a la subregión. La francesa TotalEnergies —una de las mayores empresas de la eurozona por capitalización bursátil— participa en las exploraciones en aguas grecochipriotas. Esta participación no es ajena a la reciente adhesión de París al Foro del Gas del Mediterráneo Oriental.<sup>11</sup> Por añadidura, la ausencia de acuerdos bilaterales respecto a la delimitación de las fronteras marítimas ha aumentado la tensión en la zona. En 2021, Grecia adquirió 24 cazas franceses Rafale ante esta escalada.<sup>12</sup>

Desde el punto de vista comercial, el Magreb representa un mercado en crecimiento para las exportaciones francesas. Además, las empresas galas tienen intereses diversificados en sectores como los suministros públicos, el inmobiliario, la banca y la industria agroalimentaria y textil,<sup>13</sup> así como el automovilístico.<sup>14</sup> Desde la aprobación de la PEV en 2003, la agricultura y la industria de países como Marruecos, Túnez o Egipto ha ido integrándose en las fases de cadenas de producción transmediterráneas, es decir, aquellas que generan menor valor añadido. Al frente de estas cadenas se encuentran conglomerados europeos, entre ellos de titularidad francesa.<sup>15</sup>

Desde el punto de vista de la proyección internacional, para Francia el Mediterráneo es una realidad geográfica, pero también un concepto político e histórico que lleva la huella del país.<sup>16</sup> Gran parte del Magreb es francófono a raíz de la experiencia colonial, y

---

<sup>8</sup> <https://www.defense.gouv.fr/dgris/action-internationale/enjeux-regionaux/afrique-du-nord-moyen-orient>

<sup>9</sup> <https://www.statistiques.developpement-durable.gouv.fr/edition-numerique/chiffres-cles-energie-2021/14-gaz-naturel>

<sup>10</sup> [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2013/01/30/mines-d-uranium-la-france-n-a-pas-interet-a-ce-que-le-conflit-malien-s-etende-au-niger\\_1825026\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2013/01/30/mines-d-uranium-la-france-n-a-pas-interet-a-ce-que-le-conflit-malien-s-etende-au-niger_1825026_3212.html)

<sup>11</sup> <https://www.monitordeoriente.com/20210311-francia-se-une-al-foro-del-gas-del-mediterraneo-oriental/>

<sup>12</sup> [https://www.swissinfo.ch/spa/grecia-defensa\\_grecia-recibe-los-primeros-6-aviones-de-combate-rafale-que-compr%C3%B3-a-francia/47274810](https://www.swissinfo.ch/spa/grecia-defensa_grecia-recibe-los-primeros-6-aviones-de-combate-rafale-que-compr%C3%B3-a-francia/47274810)

<sup>13</sup> Hanieh. (2013). *Lineages of revolt: issues of contemporary capitalism in the Middle East*. Haymarket Books, p. 42.

<sup>14</sup> <https://www.lesechos.fr/industrie-services/automobile/renault-augmente-ses-capacites-de-production-au-maroc-143262>

<sup>15</sup> Hanieh. (2013). *Lineages of revolt: issues of contemporary capitalism in the Middle East*. Haymarket Books, p. 43.

<sup>16</sup> <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-de-l-orient-2018-1-page-29.htm?contenu=article>

Marruecos, Túnez, Egipto y Líbano pertenecen a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF). En cuanto a la cooperación, la ribera sur del Mediterráneo acoge una parte importante de los esfuerzos de la Agencia Francesa de Desarrollo, cuyo mayor beneficiario es precisamente Marruecos.<sup>17</sup> Como muestra de la importancia adscrita al espacio mediterráneo, es frecuente que los presidentes franceses realicen intervenciones de calado en este espacio que contribuyan a su estatura diplomática. Es el caso de la iniciativa de Nicolas Sarkozy que desembocó en la creación de la Unión por el Mediterráneo en 2008, dentro del proceso de Barcelona, considerado un éxito diplomático para el entonces recién elegido presidente. Durante el quinquenio de Macron, Francia ha organizado en Marsella la Cumbre de las dos Orillas (2019) y el Foro de los Mundos Mediterráneos (2022) para ampliar la cooperación a los agentes de la sociedad civil.<sup>18</sup> Estas iniciativas evidencian el esfuerzo de Francia por mantenerse relevante en el Mediterráneo meridional, así como la creciente presidencialización de la acción exterior gala.<sup>19</sup>

La conjunción de lo anterior conduce a la constatación de lo que podríamos calificar como una bicefalia francesa en la Vecindad Sur, con el país “oscilando entre defender sus intereses y defender sus valores”.<sup>20</sup> Por un lado, se habla de reinventar el eje afro-europeo<sup>21</sup>, del Mediterráneo como “comunidad de destino común”<sup>22</sup> y de ayuda condicionada al mantenimiento del Estado de derecho y los derechos humanos. Por otro, la presencia francesa en la mitad septentrional del continente africano también obedece a intereses energéticos, comerciales, armamentísticos y de prestigio internacional. Todo ello da pie a postular que Francia aún no ha logrado consolidar una visión estratégica respecto a su Vecindad Sur.

## **Marruecos, el aliado indispensable**

París juega un papel protagonista respecto a Rabat desde hace décadas. Además de estrechos socios comerciales y aliados diplomáticos estratégicos, ambas capitales se relacionan estrechamente en múltiples dimensiones que incluyen la cooperación en

---

<sup>17</sup> <https://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/maroc/relations-bilaterales/>

<sup>18</sup> <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/estrategias-regionales/politica-mediterranea-de-francia/>

<sup>19</sup> <https://www.tepsa.eu/tepsa-recommendations-to-the-french-presidency-of-the-council-of-the-european-union/>

<sup>20</sup> <https://fmes-france.org/download/quelles-strategies-pour-la-france-en-mediterranee-par-pierre-razoux/>

<sup>21</sup> <https://legrandcontinent.eu/es/2020/11/16/macron/>

<sup>22</sup> <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2022/02/07/discours-douverture-du-forum-des-mondes-mediterraneens>

seguridad y defensa, la movilidad, la lucha contra el cambio climático. En línea con la densidad y antigüedad del vínculo entre París y Rabat, las visitas al país se consideran en El Elíseo “visitas de familia”, frente a las organizadas en Argelia, calificadas como “de trabajo”. Más allá de la ansiedad de la que hace gala Marruecos ante avances en la relación francoargelina —en Rabat se afronta el triángulo París-Argel-Rabat a través de la óptica de los juegos de suma cero<sup>23</sup>—, los reveses son infrecuentes y de baja intensidad. Suelen liquidarse en privado sin airear las diferencias para evitar dañar la relación.

Desde el punto de vista histórico, la independencia de Marruecos mantuvo un carácter institucionalmente continuista. La dinastía alauí, que tomó las riendas del Marruecos postcolonial y gobierna hasta nuestros días, cooperó con París en la gobernanza del país durante el protectorado francés. Francia se ha mostrado cómoda continuando con esta cooperación tras la independencia a lo largo de los reinados de Hasán II y su hijo Mohamed VI, actuando como anfitriona del país en la sociedad internacional en sus primeros años de andadura. Salvo episodios puntuales<sup>24</sup>, Francia ha optado por minimizar las críticas ante las violaciones de derechos humanos<sup>25</sup> que ocurren regularmente en Marruecos y que vienen intensificándose en la última década<sup>262728</sup>.

En el plano diplomático, París ha sostenido a Rabat en momentos clave, como la crisis detonada por el Movimiento 20 de febrero, marca local de las revueltas de 2011 en la región. Entonces, Sarkozy celebró la propuesta de reforma constitucional de Mohamed VI.<sup>29</sup> El mandatario francés también se desplazó al reino magrebí a fin de poner la primera piedra en el simbólico proyecto francomarroquí de alta velocidad entre Tánger y Rabat.<sup>30</sup> En 2013, un recién elegido Hollande se desplazó a Rabat donde felicitó al monarca por “dar cada día pasos decisivos hacia la democracia,”<sup>31</sup> sirviéndose del “viejo

---

<sup>23</sup> <https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep31694.6.pdf>

<sup>24</sup> Por ejemplo, en 1990, la publicación de la investigación *Notre ami le roi* por Gilles Perrault, que describe la existencia de centros secretos de detención y tortura para disidentes políticos, condujo a serias críticas por parte de Francia a los abusos cometidos durante el reinado de Hasán II.

<sup>25</sup> <https://www.mediapart.fr/en/journal/international/220721/frances-compromising-and-cosy-relationship-moroccos-repressive-regime>

<sup>26</sup> <https://www.hrw.org/world-report/2022/country-chapters/morocco/western-sahara>

<sup>27</sup> <https://www.hrw.org/world-report/2021/country-chapters/morocco/western-sahara>

<sup>28</sup> <https://www.reuters.com/article/us-morocco-rights-idUSKCN1N65X4>

<sup>29</sup> <https://www.reuters.com/article/ofrtp-maroc-reforme-france-20110618-idFRPAE75H0B520110618>

<sup>30</sup> <https://www.lefigaro.fr/societes/2011/09/29/04015-20110929ARTFIG00557-nicolas-sarkozy-va-lancer-les-travaux-du-tgv-marocain.php>

<sup>31</sup> [https://www.lemonde.fr/international/article/2013/04/05/francois-hollande-vante-la-stabilite-du-maroc\\_3154656\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2013/04/05/francois-hollande-vante-la-stabilite-du-maroc_3154656_3210.html)

eslogan de la excepción marroquí”.<sup>32</sup> En tiempos más recientes, estas referencias a la democratización de Marruecos tienden a disminuir, pues son difíciles de mantener ante la citada degradación de la situación de las libertades en el país en los últimos años.<sup>33</sup>

También en la cuestión del ocupado Sahara Occidental Rabat ha podido contar con el apoyo de París. En 2007 Marruecos propuso un plan de autonomía para este territorio pendiente de descolonización según la ONU. El entonces presidente Jacques Chirca calificó el proyecto de “constructivo”.<sup>34</sup> Seis años después, François Hollande reafirmó ante el Parlamento marroquí que “[el plan] es una base seria y creíble de cara a una solución negociada”.<sup>35</sup> Gracias a la influencia de El Elíseo, la UE continúa firmando acuerdos comerciales con el reino africano que incluyen al Sahara Occidental, rico en recursos pesqueros y fosfatos. En 2015, cuando el Tribunal de Justicia de la UE (TJUE) rechazó la aplicación del tratado de libre comercio entre Marruecos y la UE al Sahara Occidental, el Consejo de la UE apeló la decisión a iniciativa de la Comisión y cinco Estados miembros (incluido Francia).<sup>36</sup> Cuando el Frente Polisario llevó al TJUE el Acuerdo de Pesca de la UE de 2019, Francia consideró que la decisión impugnada respetaba el derecho internacional.<sup>37</sup> También en la ONU Francia se ha opuesto a las resoluciones en favor del derecho de autodeterminación de los saharauis.<sup>38</sup> Además, Francia evita a través de su poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU que la renovación anual del mandato de la MINURSO —Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en Sahara Occidental—incluya competencias en materia de vigilancia de derechos humanos.<sup>39</sup>

En términos comerciales, París es el segundo socio de Rabat superada solo por España. En 2019, el 19,4% de las exportaciones marroquíes tenían Francia por destino, mientras

---

<sup>32</sup> El mito del excepcionalismo marroquí consiste en retratar al país como un oasis de estabilidad en perpetuo proceso de democratización que sería inmune a los reveses que se observan en otras longitudes de la región. Consultar Fernández-Molina, Irene en: <https://www.iemed.org/publication/the-limits-of-moroccos-exceptional-stability-post-election-deadlock-contestation-on-the-periphery-and-foreign-policy-dilemmas/?lang=es>

<sup>33</sup> <https://www.iemed.org/publication/the-limits-of-moroccos-exceptional-stability-post-election-deadlock-contestation-on-the-periphery-and-foreign-policy-dilemmas/?lang=es>

<sup>34</sup> <https://orientxxi.info/magazine/engagement-de-la-france-sur-le-sahara,0869>

<sup>35</sup> [https://www.lemonde.fr/international/article/2013/04/05/francois-hollande-vante-la-stabilite-du-maroc\\_3154656\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2013/04/05/francois-hollande-vante-la-stabilite-du-maroc_3154656_3210.html)

<sup>36</sup> <https://orientxxi.info/magazine/pour-la-justice-europeenne-le-sahara-occidental-n-est-pas-marocain,1645>

<sup>37</sup> <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/somosmar/2021/03/03/acuerdo-pesquero-marruecos-juicio-bruselas/00031614791663155470836.htm>

<sup>38</sup> <https://www.iemed.org/publication/consecuencias-para-europa-de-la-ruptura-entre-argelia-y-marruecos/?lang=es>

<sup>39</sup> <https://www.europapress.es/internacional/noticia-consejo-seguridad-onu-prorroga-mandato-minurso-ano-mas-20211029172650.html>

que el 11% de las importaciones de Marruecos provenían de Francia,<sup>40</sup> hito al que contribuyen varios acuerdos de asociación con la UE. Pese a este segundo puesto comercial, el país galo pasa con frecuencia por delante de Madrid cuando se trata de proyectos simbólicos, como la mentada línea de alta velocidad en la que colaboran las empresas francesas SNCF, Systra, Colas Rail, Cegelec, Egis Rail y Alstom y a cuya inauguración asistió el presidente Macron.<sup>41</sup> Francia es además el primer inversor extranjero en Marruecos y unas 1.000 empresas francesas operan en el país, dando trabajo a 100.000 personas.<sup>42</sup> 36 de las 40 empresas del CAC 40 —equivalente francés del Ibex 35— se encuentran presentes en el reino.<sup>43</sup> Destaca el impulso conjunto a la economía verde que precede a la COP 22 de Marrakech, así como la histórica presencia del sector automovilístico francés en Marruecos, implantado desde 1966. En este y otros sectores, la estrategia marroquí busca fomentar la instalación de empresas europeas que buscan abaratar su producción sin encarecer sus costes de transporte, fenómeno conocido como *nearshoring*.

Marruecos y Francia han firmado numerosos acuerdos en materia de migración. No obstante, recientemente la cercanía de la reelección francesa y la promesa electoral de 2017 de Macron de repatriar a quienes viesan su petición de asilo rechazada<sup>44</sup> han provocado un endurecimiento de las posturas de París. Este cambio no es visto con buenos ojos en Rabat. Ante la disminución de las repatriaciones de nacionales marroquíes desde el comienzo de la pandemia, se constata un cambio de postura de cara al control de fronteras: de ejercer presión a través de citas bilaterales, París ha pasado a utilizar la reducción del número de visados como herramienta diplomática.<sup>45</sup> Así, el septiembre pasado, El Elíseo enfadó a Rabat con una súbita reducción del 50% de los visados concedidos a ciudadanos marroquíes, que Nasser Bourita, jefe de la diplomacia marroquí, calificó de “decisión injustificada”.<sup>46</sup>

En lo tocante a la cooperación en la lucha contra el terrorismo el diálogo es, por lo general, fluido y constante. Tanto es así que fueron los servicios de inteligencia

---

<sup>40</sup> <https://oec.world/en/profile/country/mar>

<sup>41</sup> <https://www.lefigaro.fr/societes/2018/11/14/20005-20181114ARTFIG00293-le-premier-tgv-d-afrique-est-inaugure-au-maroc.php>

<sup>42</sup> <https://atalayar.com/en/content/europe-calls-support-intelligence-services-morocco-combat-terrorism>

<sup>43</sup> [https://www.lemonde.fr/international/article/2013/04/05/francois-hollande-vante-la-stabilite-du-maroc\\_3154656\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2013/04/05/francois-hollande-vante-la-stabilite-du-maroc_3154656_3210.html)

<sup>44</sup> <https://www.lemonde.fr/blog/luipresident/2018/01/01/cinq-promesses-demmanuel-macron-attendues-en-2018/>

<sup>45</sup> <https://www.mei.edu/publications/thorny-question-readmission-france-maghreb-migration-talks>

<sup>46</sup> <https://www.mediapart.fr/journal/international/011021/la-politique-hypocrite-de-la-france-sur-l-octroi-de-visas-aux-maghrebins>



marroquíes los que permitieron localizar a Abdelhamid Abaaoud, autor de los atentados de noviembre de 2015 en París.<sup>47</sup> Esta tónica se ha visto turbada en dos ocasiones recientemente. La primera ocurrió en 2014 a tenor de un episodio protagonizado por el responsable de la Dirección General de la Seguridad Nacional Abdelatif Hamuchi. Entonces, siete policías entraron en la residencia del embajador marroquí en París con el objetivo de conducir a Hamuchi ante un para interrogarle por presuntas torturas. Este se negó a acompañarlos y se fugó a Marruecos. El incidente acarreó una parálisis de la cooperación marroquí con Francia en materia judicial, policial y antiterrorista durante casi un año, dando lugar a la acumulación de cientos de casos en los tribunales franceses.<sup>4849</sup> En segundo lugar, en 2021 se supo que los servicios de inteligencia marroquíes se sirvieron del programa espía israelí Pegasus para hackear los teléfonos de varias figuras mediáticas y autoridades francesas, incluido el del presidente Macron. El Elíseo dejó pasar este episodio protagonizado por su excolonia.<sup>50</sup>

En conclusión, la relación entre Marruecos y Francia es de socios mutuamente imprescindibles y está construida sobre una base robusta al ser heredera de la colaboración entre El Elíseo y Palacio en época colonial. Su prolijidad convierte cuestiones como las violaciones de derechos humanos en territorio marroquí en asuntos de política interior en los que la injerencia francesa no es de rigor. La cercanía entre ambas capitales llega hasta el punto de que, durante la crisis hispanomarroquí desencadenada en Ceuta el pasado mayo<sup>51</sup>, una nota diplomática celebraba la “cooperación modelo” con Francia en contraste con las tensiones que actualmente rigen la relación con Madrid.<sup>52</sup>

---

<sup>47</sup> <https://www.mediapart.fr/journal/france/250916/les-services-marocains-ont-bien-permis-de-localiser-abaaoud?onglet=full>

<sup>48</sup> <https://www.mediapart.fr/en/journal/international/220721/frances-compromising-and-cosy-relationship-moroccos-repressive-regime>

<sup>49</sup> El episodio se saldó con la condecoración de Hamuchi con la medalla de Oficial de la Legión de Honor.

<sup>50</sup> [https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2021-07-30/escandalo-pegasus-francia-tampoco-alza-la-voz-publicamente-con-marruecos\\_3208795/](https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2021-07-30/escandalo-pegasus-francia-tampoco-alza-la-voz-publicamente-con-marruecos_3208795/)

<sup>51</sup> Presuntamente en represalia por el traslado a un hospital de Logroño del secretario general del Frente Polisario la relajación del control fronterizo de Marruecos habría permitido la entrada de 8.000 personas a través de la valla de Ceuta. Consultar: [https://www.eldiario.es/desalambre/personas-entran-ceuta-nado-marruecos\\_1\\_7941768.html](https://www.eldiario.es/desalambre/personas-entran-ceuta-nado-marruecos_1_7941768.html)

<sup>52</sup> <https://www.mediapart.fr/journal/fil-dactualites/030621/migrations-rabat-et-paris-veulent-faciliter-le-retour-des-mineurs-isoles>

## Argelia, una metamorfosis incierta

En términos generales, la relación de Francia con Argelia no reviste una gran cordialidad, lo cual no obsta para que, a ojos de París, Argel sea una pieza fundamental en el Mediterráneo. Esta acritud se debe, entre otros motivos, a la sombra proyectada por 132 años de colonización francesa que solamente terminaron tras la dura Guerra de Independencia (1954-1962). Estos eventos no solo ayudan a explicar la política exterior independiente de Argelia en sus primeras décadas, sino que el Estado francés actual también es heredero de este trauma.

A la luz de las disensiones constantes en torno a la compleja memoria histórica de la era colonial, la relación francoargelina se ha venido desarrollando a través de un “teatro de dos escenas”.<sup>53</sup> Así, en un nivel superficial ambos Gobiernos tienden a blandir ante sus respectivas ciudadanía posiciones maximalistas que irritan al otro, lo cual genera ruido de fondo. En el lado francés, con frecuencia se banaliza o se hace apología del pasado colonial. En el lado argelino, no son infrecuentes los exabruptos de fervor antiimperialista que enfadan a El Elíseo, como el ocurrido el pasado abril cuando el ministro de Trabajo argelino El Hachemi Djaâboub declaró en vísperas de una visita a Argel del primer ministro Jean Castex —posteriormente cancelada— que Francia era el “enemigo tradicional y eterno de Argelia”.<sup>54</sup> Sin embargo, a un nivel más profundo, el núcleo de la relación entre París y Argel se ha venido desarrollando con una cierta independencia de estos vaivenes diplomáticos, especialmente en los ámbitos del comercio, la seguridad y la defensa. Muestra de ello es que, en lo comercial, Francia se mantiene como segundo destino de las exportaciones argelinas tras Italia (12,8% del total). París es también el segundo importador de Argelia tras China, con un 13,7% de las importaciones argelinas.<sup>55</sup>

No obstante, a partir de 2019, este “teatro de dos escenas” se vio severamente afectado por la reconfiguración —aun en curso— del Gobierno argelino como reacción a las manifestaciones populares conocidas como *Hirak*<sup>56</sup>. Para comprender la degradación de las relaciones, es necesario atender además a la sociología de las élites a ambos lados del Mediterráneo. Del lado argelino, la mayor parte de los interlocutores de Francia —

---

<sup>53</sup> <https://www.monde-diplomatique.fr/2021/11/BELKAID/63982>

<sup>54</sup> <https://www.lefigaro.fr/international/la-france-est-un-ennemi-traditionnel-et-eternel-declare-un-ministre-algerien-20210409>

<sup>55</sup> <https://oec.world/es/profile/country/dza>

<sup>56</sup> <https://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/documentos-de-trabajo/argelia-y-el-hirak-paralisis-politica-frente-a-dinamicas-sociales>

pertenecientes a una clase dirigente francófona, francófila y egresada de academias militares francesas— han fallecido o han sido apartados del poder recientemente. En su lugar, emergen nuevos cuadros hijos del proyecto de arabización implantado por Argelia tras su independencia, que no mantienen la misma deferencia hacia Francia. Del lado galo, la llegada de Macron ha dado paso a una diplomacia menos tradicional y más tecnócrata, con cuadros de menor edad y menor alcance fuera de las esferas occidentales y europeas tradicionales.<sup>57</sup> La reconfiguración de las élites argelinas y subsecuente degradación del “teatro de dos escenas” ha supuesto para París una muy seria pérdida de interlocutores en Argel, con consecuencias tangibles.

En el plano económico, destaca la incertidumbre respecto a las exportaciones de trigo a Argelia,<sup>58</sup> así como la pérdida de la gestión del metro de la capital<sup>59</sup> y de sus aguas.<sup>60</sup> Además, con la invasión rusa de Ucrania, el deterioro de la relación con Argelia puede dificultar la perspectiva de aumentar el volumen de gas que Francia importa de Argelia.

En el plano diplomático también ha habido consecuencias. En este sentido, aunque la candidatura de Macron en 2017 comenzó prometedora en relación con Argelia terminó por cobrar un cariz diferente.<sup>61</sup> Cinco años más tarde, un Macron de nuevo en organizó un polémico diálogo entre descendientes de supervivientes de la guerra en ambos bandos. Durante el acto, el presidente francés acusó al estamento dirigente argelino de reescribir la historia a partir del odio a Francia e ironizó sobre la ocupación otomana del país<sup>62</sup>, equiparándola a la colonización francesa.<sup>63</sup> Argelia reaccionó llamando a consultas a su embajador y ordenando el cierre de su espacio aéreo a Francia de cara a la operación Berkhané en Mali. Seis meses antes, Argelia había cancelado la visita oficial de Jean Castex después de que La República en Marcha —el partido de Gobierno francés— abriese una delegación en la ciudad de Dakhla, en el Sahara Occidental. Este

---

<sup>57</sup> <https://www.monde-diplomatique.fr/2021/11/BELKAID/63982>

<sup>58</sup> <https://www.terre-net.fr/marche-agricole/actualite-marche-agricole/article/l-algerie-restera-t-elle-encore-longtemps-le-premier-client-du-ble-francais-1395-165889.html>

<sup>59</sup> Operada por el grupo francés RATP.

<sup>60</sup> Hasta entonces a cargo del grupo francés SUEZ.

<sup>61</sup> Durante la campaña electoral, Macron concedió una entrevista a una cadena de televisión en la que condenó sin ambages la colonización en Argelia, para entusiasmo del público argelino.

<sup>62</sup> Francia mantiene desde hace años unas relaciones tensas con Turquía a tenor de fricciones en frentes como Libia o Siria.

<sup>63</sup> [https://www.lemonde.fr/politique/article/2021/10/02/vous-etes-une-projection-de-la-france-emmanuel-macron-s-adresse-aux-petits-enfants-de-la-guerre-d-algerie\\_6096830\\_823448.html](https://www.lemonde.fr/politique/article/2021/10/02/vous-etes-une-projection-de-la-france-emmanuel-macron-s-adresse-aux-petits-enfants-de-la-guerre-d-algerie_6096830_823448.html); Desde el cuerpo diplomático francés lamentaron el episodio, calificando las declaraciones de retorno a 2005, cuando Jacques Chirac adoptó una ley sobre el rol positivo de la colonización

episodio es una muestra de cómo la enemistad entre Marruecos y Argelia a raíz del apoyo de esta última al Frente Polisario salpica frecuentemente a Francia.

Por otra parte, la migración —no solo de argelinos hacia Europa, sino también de personas de nacionalidades situadas más al sur— continúa siendo una cuestión espinosa para todas las partes. Ante la reducción a la mitad del número de visados disponibles para ciudadanos argelinos en represalia por no admitir a sus nacionales expulsados,<sup>64</sup> Argel reaccionó con la llamada a consultas de su embajador<sup>65</sup>, Argelia ha rechazado convertirse en un “gendarme de Europa” en cuestiones migratorias como sí hicieran Turquía, Marruecos o Libia. No obstante, pese a rechazar la externalización de fronteras que propone la UE, Argelia también ha ido convirtiéndose en una fortaleza cuyas fronteras aumentan su impermeabilidad.<sup>67</sup> La movilidad humana no es la sola razón de este repliegue, puesto que la inestabilidad en Mali, Chad y Libia también influye en la decisión. En este sentido, Argelia ve con buenos ojos la partida de las tropas francesas de Mali y la gradual sustitución de la influencia francesa por la rusa en Bamako. Argel evita de este modo el sentimiento de “acorralamiento” que le suponía la cercanía de la presencia francesa en su frontera norte y sur.<sup>68</sup>

En conclusión, los constantes desencuentros entre Francia y Argelia en el último año, lejos de a una estrategia de confrontación o a un conflicto de intereses, obedecen fundamentalmente a la falta de una visión estratégica en ambas capitales. En el caso argelino, la necrosis interna del régimen se manifiesta también a nivel internacional y Argel ha perdido todo el lustre del pasado. En el francés, la sociedad se derechiza a raíz de una laicidad militante e intransigente con la profesión de la fe islámica (especialmente femenina), la sobredimensión del auge del terrorismo islamista en Europa o la proliferación del discurso antiinmigración. A remolque del auge de la ultraderecha, Macron supeditó la política exterior a la interior, máxime en vísperas de elecciones presidenciales. Solo así pueden entenderse el incumplimiento de los compromisos de campaña en materia de memoria histórica. Por último, esta zozobra en

---

<sup>64</sup> <https://elpais.com/internacional/2021-09-28/francia-reduce-drasticamente-el-numero-de-visados-a-marruecos-argelia-y-tunez.html>

<sup>65</sup> <https://www.mediapart.fr/journal/international/011021/la-politique-hypocrite-de-la-france-sur-l-octroi-de-visas-aux-maghrebins>

<sup>66</sup> Entre 2017 y 2019, la concesión de visados a ciudadanos argelinos ya había caído en un 33%: de 414.000 a 274.000 <https://www.mediapart.fr/journal/international/011021/la-politique-hypocrite-de-la-france-sur-l-octroi-de-visas-aux-maghrebins>

<sup>67</sup> [https://www.swp-berlin.org/publications/products/research\\_papers/2018RP04\\_koh\\_et\\_al.pdf](https://www.swp-berlin.org/publications/products/research_papers/2018RP04_koh_et_al.pdf) (Migration Strategist Morocco – Fortress Algeria, Isabelle Werenfels)

<sup>68</sup> <https://fmes-france.org/download/quelles-strategies-pour-la-france-en-mediterranee-par-pierre-razoux/>

la relación francoargelina se produce a en vísperas del sexagésimo aniversario de la firma de los Acuerdos de Evián, con los que Argelia devino independiente el 18 de marzo de 1962 y cuya anulación teme el Gobierno de Argel.

### **Túnez, ¿pequeño Egipto o Líbano del Magreb?**

Túnez posee menos recursos naturales, militares y diplomáticos que sus hermanos mayores magrebíes, así como un mercado interior más pequeño, lo cual convierte la relación franco-tunecina en asimétrica. No obstante, la cercanía geográfica, lo numeroso de la diáspora tunecina en el Hexágono y los 75 años de protectorado francés hacen de la estabilidad política de Túnez un objetivo para París. A nivel comercial, en 2019 Francia era el destino del 29% de las exportaciones tunecinas, mientras que el 17% de las importaciones de Túnez provenían del país galo.<sup>69</sup>

Desde su independencia, Túnez se ha mantenido en la esfera occidental, particularmente en la órbita de Francia. Tanto es así que, cuando estalló la revolución tunecina en 2010, la respuesta de París se alejó de la de otros socios occidentales como Estados Unidos (EE. UU.). Mientras que este último convocaba a consultas al embajador tunecino en Washington ante la virulencia del aparato represor del dictador Ben Ali, El Elíseo se enrocaba en un polémico silencio.<sup>70</sup> Cuando finalmente la ministra de Asuntos Exteriores de la época, Michèle Alliot-Marie, salió de su mutismo el 12 de enero de 2011, lo hizo para ofrecer el “saber hacer” de los cuerpos de seguridad franceses a Ben Ali para mantener el orden público.<sup>71</sup> Posteriormente, Alliot-Marie debió dimitir tras descubrirse que había pasado sus vacaciones en Túnez sirviéndose del avión privado de un magnate cercano a Ben Ali para facilitar que sus padres compraran un apartamento de lujo.<sup>72</sup> En ese momento, podría hablarse de una concepción casi patrimonial de Túnez: para el consejero del entonces presidente Nicolas Sarkozy Henri Guaino, en aquellos momentos para Francia el país era “casi un problema de política interior”.<sup>73</sup>

---

<sup>69</sup> <https://oec.world/en/profile/country/tun>

<sup>70</sup> [https://www.lemonde.fr/idees/article/2011/01/10/le-silence-de-paris-sur-la-tragedie-tunisienne\\_1463246\\_3232.html](https://www.lemonde.fr/idees/article/2011/01/10/le-silence-de-paris-sur-la-tragedie-tunisienne_1463246_3232.html)

<sup>71</sup> [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2011/01/13/tunisie-les-propos-effrayants-d-alliot-marie-suscitent-la-polemique\\_1465278\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2011/01/13/tunisie-les-propos-effrayants-d-alliot-marie-suscitent-la-polemique_1465278_3212.html)

<sup>72</sup> [https://elpais.com/internacional/2011/02/27/actualidad/1298761208\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2011/02/27/actualidad/1298761208_850215.html)

<sup>73</sup> [https://www.bfmtv.com/politique/la-france-entame-une-prudente-autocritique-sur-la-tunisie\\_AN-201101170019.html](https://www.bfmtv.com/politique/la-france-entame-une-prudente-autocritique-sur-la-tunisie_AN-201101170019.html)

Una vez derrocado el Gobierno de Ben Ali, Francia encontró en los dos primeros presidentes democráticos de Túnez interlocutores dispuestos a dialogar y restablecer la relación. El izquierdista Moncef Marzouki contaba con conexiones entre las filas de la izquierda francesa y el laico Beji Caid Essebsi era un viejo conocido de los círculos gubernamentales galos por su participación en el régimen de Ben Ali. Sin embargo, lo cierto es que París encontraba errático e inestable el sistema político nacido de la Revolución. Fuente de especial inquietud era el partido demomusulmán Ennahda, entonces principal partido de Túnez y cuya enemistad por Francia era confesa. No debe olvidarse que estos años representaron un aumento de la preocupación de París hacia el terrorismo islamista.

En relación con el terrorismo, 2015 fue el año en el que se produjeron varios atentados terroristas tanto en Francia como en Túnez, incluyendo el del Museo de El Bardo en la capital tunecina. Además, pese a su pequeño tamaño, Túnez había enviado 6.000 combatientes a diversas organizaciones calificadas como terroristas en Siria —más que cualquier otro país— lo que generaba temor en relación con el posible retorno de individuos radicalizados ideológicamente y entrenados militarmente.<sup>74</sup> En esta época, El Elíseo se inquietaba de lo que percibía como la penetración de la ideología yihadista en el país magrebí en un momento en que la guerra en Libia amenazaba con desbordarse más allá de las fronteras de ese país hacia el empobrecido sur de Túnez.

La dificultad y manifiesta incomodidad de París para tratar con la volátil democracia parlamentaria tunecina hizo que, cuando el 25 de julio el nuevo presidente Kais Saied suspendió el Parlamento y cesó al Gobierno, El Elíseo se inclinase por no condenar el golpe de Estado. Con el telón de fondo de la sempiterna crisis económica y una severa ola de covid-19, en primera instancia el golpe de fuerza de Kais Saied no parecía tener a la opinión pública en contra. Aun a riesgo de repetir el error de 2011, Francia se decantó por un comunicado suave que llamaba simplemente a seguir el desarrollo de los acontecimientos “con la mayor atención”<sup>75</sup>. La reacción a los acontecimientos de julio, tanto desde las instituciones comunitarias como por parte de otros países miembros fue, en términos generales, en línea con la posición francesa. Otra razón para no oponerse al giro autoritario de Túnez podría ser la densa relación francesa con el eje

---

<sup>74</sup> [https://elpais.com/internacional/2015/12/26/actualidad/1451137230\\_085412.html](https://elpais.com/internacional/2015/12/26/actualidad/1451137230_085412.html)

<sup>75</sup> <https://www.elysee.fr/emmanuel-macron/2021/10/02/entretien-telephonique-avec-m-kais-saied-president-de-la-republique-tunisienne-1>

Riad-Abu Dhabi-Cairo, cercano a Saied, que abogaría por un cierre de la etapa democrática a la egipcia.

Existe además en El Elíseo un temor a la “libanización” de Túnez: una creciente inestabilidad política acompañada de una degradación de la situación económica.<sup>76</sup> La deuda pública del país subió entre de 2010 y 2021 del 38.8% del PIB al 85.6%.<sup>77</sup> El fantasma de la “libanización” podría considerarse uno de los motivos del espaldarazo tácito a la deriva de Kais Saied, pese a que este no ha dado señas de profesar una especial simpatía hacia Francia ni en lo personal ni en lo institucional. El nuevo presidente tunecino es consciente de que su apoyo internacional depende en gran medida del desempeño económico de país y el pasado octubre presentó “un Gobierno para seducir a los organismos de financiación”<sup>78</sup>. El pasado enero, tras una reunión del ministro de exteriores tunecino Othmen Jerandi y el embajador de Francia en Túnez André Baran, Francia reiteró su apoyo a Saied y prometió hacer valer los intereses de Túnez en el Fondo Monetario Internacional y las instituciones europeas.<sup>79</sup>

En el plano de la migración, París se ha mostrado menos dura con Túnez que con Argelia y Marruecos al reducir solo en un 33% la concesión de visados a ciudadanos tunecinos —frente al 50% en el caso de Marruecos y Argelia— a finales de septiembre, dado que el país firmó la totalidad del llamado “pacto por la movilidad”.<sup>80</sup> Pese a su interés por obtener incentivos económicos por parte de Estados o instituciones europeas, Túnez no ha aceptado medidas como la repatriación de nacionales de terceros países desde suelo europeo. En vista del elevado desempleo del país, las autoridades han firmado la integralidad de los Acuerdos de Movilidad Laboral financiados por la UE, que permiten estancias laborales de corta duración en Europa a los tunecinos.<sup>81</sup>

En conclusión, la relación entre Francia y Túnez tradicionalmente se ha inclinado por una asimetría en favor de la primera y actualmente atraviesa un periodo de transición. Actualmente, varios indicios apuntan hacia una consolidación de la tendencia autoritaria

---

<sup>76</sup> [https://www.lepoint.fr/afrique/la-libanisation-de-la-tunisie-11-07-2021-2435024\\_3826.php](https://www.lepoint.fr/afrique/la-libanisation-de-la-tunisie-11-07-2021-2435024_3826.php)

<sup>77</sup> <https://www.financialafrik.com/2022/01/17/tunisie-lencours-de-la-dette-publique-a-plus-que-quadruple-depuis-2010/>

<sup>78</sup> <https://www.aa.com.tr/fr/afrique/la-france-promet-de-soutenir-la-tunisie-aupr%C3%A8s-du-fmi/2474509>

<sup>79</sup> <https://www.aa.com.tr/fr/afrique/la-france-promet-de-soutenir-la-tunisie-aupr%C3%A8s-du-fmi/2474509>

<sup>80</sup> <https://www.mediapart.fr/journal/international/011021/la-politique-hypocrite-de-la-france-sur-l-octroi-de-visas-aux-maghrebins>

<sup>81</sup> Diplomacia migratoria en el norte de África. Retrospectiva y desarrollo Beatriz Mesa

[https://www.fundacionalternativas.org/storage/publicaciones\\_archivos/b3db863c5de78dcf67b4844264bda359.pdf](https://www.fundacionalternativas.org/storage/publicaciones_archivos/b3db863c5de78dcf67b4844264bda359.pdf)

en torno a la figura de Kais Saied. No obstante, el descontento social generado por los elevados desempleo y deuda del país apuntan hacia una posible libanización que arroja dudas acerca del desenlace. Los próximos meses serán clave para saber si París volverá al modelo de apoyo a un hombre fuerte ignorando la cuestión de las libertades políticas y los derechos humanos como fue el caso durante los años de Ben Ali.

## **Egipto, vínculo al alza**

En 2011, la revolución egipcia terminó con la histórica familiaridad y comodidad de las élites políticas francesas con el régimen de Hosni Mubarak. Tras dos años de ensayo democrático en el que el islamista Mohamed Morsi venció en las primeras elecciones libres celebradas en el país, el golpe de Estado de Abdelfatah Al Sisi en 2013 devolvió al Egipto a un autoritarismo pertinaz. Desde entonces, los sucesivos Gobiernos de François Hollande y Emmanuel Macron han venido implicándose de manera creciente en el país del Nilo.

Los motivos para este acercamiento entre París y El Cairo son múltiples y no todos ellos gozan de la misma publicidad en comparencias y documentos oficiales. En el plano ideológico, ambas capitales comparten el interés por combatir el islamismo político, en particular el de los Hermanos Musulmanes apoyados por el eje Doha-Ankara.<sup>82</sup> Además, tanto Macron como Al Sisi han apostado por realizar intervenciones en la fe musulmana de cara a profundizar su penetración política en la sociedad. En octubre de 2020 Macron calificó al islam de “religión en crisis” y dos meses después aprobó una ley que incrementaba el control estatal sobre mezquitas, escuelas y clubes deportivos.<sup>83</sup> En el lado egipcio del eje, Al Sisi pretende reducir la influencia de centros de legitimidad política alternativos como la caiota Universidad de al-Azhar. Este reformismo genera una “congruencia ideológica” que ofrece una base plausible sobre la que cimentar la relación bilateral.<sup>84</sup> Además de la preocupación hacia el terrorismo y el islam político, el acercamiento se produce al calor del buen entendimiento de París con Riad y Abu Dabi —ambos socios de Egipto— y la posición común de El Cairo y París en Libia del lado del general Haftar y contra Turquía.

---

<sup>82</sup> <https://carnegieendowment.org/sada/86239>

<sup>83</sup> La creciente intransigencia de El Elíseo hacia el islam en Francia debe interpretarse como parte de una competencia electoral con opciones políticas situadas a la derecha de Macron de cara a la reelección.

<sup>84</sup> <https://carnegieendowment.org/sada/86239>



A partir de esta base, Francia y Egipto han ido sentando los fundamentos de una cooperación creciente en materia de lucha contra el terrorismo que ha expandido la relación más allá del plano diplomático, concretamente hacia el de la defensa. Así pues, entre 2010 y 2016, Francia se convirtió en el primer proveedor de armas a Egipto, pasando la cifra de negocios de 39,6 millones de euros hasta los 1.300.<sup>85</sup> Para 2020 Egipto ya era el segundo destino mundial de armas francesas. La más sonada de diversas transacciones fueron dos contratos en 2015 y 2021 para comprar varias decenas de los cazas franceses Rafale, por valor de 5.200 y 4.500 millones de euros respectivamente.<sup>86</sup>

Los beneficios derivados de estas crecientes exportaciones de armas tienen consecuencias tangibles, incentivando a Francia a pasar por alto la “devastadora” situación de los derechos humanos en el país y a implicarse políticamente en la supervivencia del régimen de El Cairo.<sup>87</sup> Por ejemplo, cuando el activista egipcio Ramy Shaath arribó al exilio en Francia tras renunciar a su nacionalidad egipcia luego de haber pasado 900 días en detención arbitraria, Emmanuel Macron evitó cualquier crítica al régimen de Al Sisi.<sup>88</sup> Además, El Elíseo queda en una posición incómoda en vísperas de las elecciones presidenciales y durante la presidencia francesa del Consejo de la UE. El pasado febrero, la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen envió a Francia una petición escrita para aclarar si se había autorizado la venta de tecnología de ciberespionaje a Egipto. Para más inri, el terrorismo pierde credibilidad paulatinamente como justificación para una implicación tan robusta. La operación militar Sirli —en la que París asiste a El Cairo con el objetivo declarado de evitar el contagio de la inestabilidad terrorista libia— continúa desarrollándose a pesar de la práctica desaparición de la amenaza terrorista en el occidente egipcio.<sup>89</sup>

Las armas son solo el ariete de una cooperación *in crescendo*. Aunque hoy solo el 3,17% de las importaciones egipcias procedan de Francia y esta sea destino de solamente un 2,21% de las exportaciones totales de Egipto,<sup>90</sup> las perspectivas de crecimiento económico y demográfico hacen del país del Nilo un gran mercado con considerable potencial para los intereses franceses. En este aspecto, el sector de la energía merece

---

<sup>85</sup> <https://madeinfrance.fidh.org/data/rapport.pdf>

<sup>86</sup> <https://carnegieendowment.org/sada/86239>

<sup>87</sup> <https://www.crisisgroup.org/crisiswatch>

<sup>88</sup> <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20220108-activista-ramy-shaath-egipto-francia>

<sup>89</sup> <https://egypt-papers.disclose.ngo/en/chapter/operation-sirli>

<sup>90</sup> <https://oec.world/en/profile/country/egy>

una mención aparte tras el descubrimiento reciente de yacimientos *offshore* de gas en aguas egipcias. En relación con este descubrimiento, la compañía francesa Total está llevando a cabo prospecciones petrolíferas en la Zona Económica Exclusiva del país.<sup>91</sup> Además, los yacimientos de gas del Mediterráneo oriental van camino de convertir a Egipto en un *hub* energético a escala regional. El país del Nilo es el único de la zona que cuenta con plantas de licuefacción, que permiten el transporte del gas en barco, lo cual ha llevado a El Cairo a firmar acuerdos con Chipre e Israel para licuar el gas extraído en sus respectivos yacimientos.<sup>92</sup>

Por otra parte, destaca la ayuda al desarrollo francesa y la implicación en el sector de la energía y la economía verde. En previsión a la celebración de la COP27 en Sharm el-Sheikh en noviembre de 2022, El Cairo busca posicionarse como líder regional en materia de lucha contra el cambio climático. En 2020, la Agencia Francesa de Cooperación y el Gobierno egipcio alcanzaron un acuerdo para el desarrollo del sector eléctrico del país<sup>93</sup>, lo cual representa una oportunidad para el sector privado francés, cuyos contactos con el proveedor nacional de electricidad egipcio son fluidos.<sup>94</sup> En junio de 2021, Francia se comprometió a invertir 3.800 millones de euros en diversos proyectos en el sector de las infraestructuras, la energía renovable y la purificación de aguas para beneficio de las empresas galas encargadas de desarrollarlos.<sup>95</sup><sup>96</sup> La cooperación también alcanza al sector<sup>97</sup> cultural, con la contribución francesa a la biblioteca de Alejandría y al educativo, con la financiación de varias universidades.

En última instancia, podría argumentarse que la proactividad de El Elíseo en su apoyo al Egipto del general Al Sisi no redundaría necesariamente en una mayor estabilidad para el país del Nilo. Este modelo de desarrollos comporta desafíos. Egipto tiene una deuda externa de más de 100.000 millones de euros<sup>98</sup> y se ha convertido en el mayor deudor de la hacienda francesa.<sup>99</sup> Si a ello le sumamos que —debido a la regresividad del régimen fiscal de Egipto— son los ciudadanos de a pie quienes ven su poder adquisitivo

---

<sup>91</sup> <https://egyptindependent.com/french-companies-consider-investing-in-egypts-gas-and-oil-sector/>

<sup>92</sup> <https://www.vie-publique.fr/parole-dexpert/282090-le-gaz-nouvel-enjeu-geopolitique-en-mediterranee-orientale>

<sup>93</sup> <https://www.afd.fr/en/actualites/agreement-development-electricity-sector-egypt>

<sup>94</sup> <https://www.cidob.org/es/content/download/75337/2425655/version/2/file/WP.%20No.%2031.%20Assessing%20EU-Mediterranean%20policies%20in%20the%20field%20of%20energy%20from%20a%20bottom-up%20perspective.%20The%20case%20of%20Egypt.pdf>

<sup>95</sup> <https://www.france24.com/en/live-news/20210613-france-to-invest-3-8bn-euros-in-egypt-projects>

<sup>96</sup> *Idem.*

<sup>97</sup> <https://www.africanews.com/2021/06/14/france-to-invest-4-6-billion-in-egypt-s-infrastructures/>

<sup>98</sup> <https://www.theafricareport.com/93002/egypt-is-a-very-useful-partner-for-a-declining-france-says-analyst/>

<sup>99</sup> *Idem.*

mermado para el reembolso de créditos e intereses, se constata que el alto endeudamiento puede generar problemas de descontento social a medio plazo. A este respecto, no debe olvidarse que un empobrecimiento o desestabilización severos de Egipto podrían convertir a sus 100 millones de habitantes en potenciales emigrantes hacia Europa.<sup>100</sup> Pese a estos riesgos, las muestras de la robustez del joven eje París-Cairo no escasean, como evidencia la reciente condecoración del general Al Sisi con la Legión de Honor francesa<sup>101</sup>.

### **Libia, menos Europa y más Francia**

La implicación de Francia en Libia continúa siendo un verso suelto en la política exterior gala. Por un lado, a El Elíseo se le acusa de adolecer de una inconsistencia entre sus declaraciones y sus actuaciones sobre el terreno; por otro, ha mantenido en este teatro posiciones enfrentadas con las de aliados tradicionales.

En marzo de 2011, durante el punto álgido de las revueltas en la región árabe, el ejecutivo de Sarkozy apoyó entusiastamente la intervención de una coalición internacional en Libia liderada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El objetivo era recuperar el tiempo perdido tras haber sido sorprendido con el paso cambiado en Túnez y Egipto. Las circunstancias eran favorables, pues Gadafi se encontraba aislado diplomáticamente. Además, en aquellos momentos una intervención en Libia cumplía al menos otros dos propósitos. De una parte, reducía la atención mediática hacia la represión en Bahrein del régimen saudí, aliado de Francia y Occidente;<sup>102</sup> de otra, en 2010 las importaciones de petróleo francesas del país magrebí estaban en su punto álgido: más del 10% del petróleo francés provenía de Trípoli: garantizarlas era prioritario.<sup>103</sup>

Así, bajo los auspicios de la ONU, se gestó una intervención con un mandato limitado al establecimiento de una zona de exclusión aérea y un bloqueo naval, prolongada hasta octubre de ese mismo año 2011. En octubre, cuando se confirmó la muerte del dirigente

---

<sup>100</sup> [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/08/08/l-egypte-nouveau-point-de-depart-des-migrants-vers-l-europe\\_4979932\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/08/08/l-egypte-nouveau-point-de-depart-des-migrants-vers-l-europe_4979932_3212.html)

<sup>101</sup> <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20201215/polemica-reconocimiento-macron-sissi-legion-legion-de-honor-11395638>

<sup>102</sup> <https://orientxxi.info/magazine/londres-fait-son-autocritique-sur-la-libye-paris-persiste-et-signe,1506>

<sup>103</sup> <https://www.statistiques.developpement-durable.gouv.fr/edition-numerique/bilan-energetique-2020/pdf/bilan-energetique-de-la-france-pour-2020.pdf>

libio Muamar el Gadafi, Sarkozy afirmó en un comunicado que “[su] desaparición es un gran paso en la lucha [d]el pueblo libio para liberarse del régimen dictatorial y violento que le fue impuesto durante más de 40 años.”<sup>104</sup> No obstante, tras la llegada al poder de François Hollande, el nuevo ejecutivo galo optó por reducir la atención prestada al conflicto intestino en que derivaron los acontecimientos de 2011 en Libia.

Sin embargo, a partir de 2013, Abu Dabi comenzó a fraguar un proyecto alrededor del general Haftar para convertirle en “hombre fuerte” en Libia, a imagen y semejanza de Abdelfatah Al Sisi en Egipto, que acababa de acceder al poder a través de un golpe de Estado.<sup>105</sup> A raíz de una misión antiterrorista francesa en la ciudad de Bengazi, en la que El Elíseo apoyó al general Haftar. Francia fue acercándose a la posición de su aliado emiratí. Por momentos, la posición de Francia ha parecido revestir un carácter ambivalente. Por ejemplo, cuando El Elíseo alentó a Haftar a unirse al GAN del oeste para generar un mando unificado mientras, *de facto*, apoyaba sus avances sobre el terreno,<sup>106</sup> como durante la expedición militar del general al Fezán en 2019 o el asalto a Trípoli. En otras ocasiones, el apoyo ha sido más explícito. En 2018, Francia transformó el enfoque de negociaciones de base amplia propuesto por el representante especial de la ONU Ghassan Salamé en un proceso bilateral entre Sarraj y Haftar.<sup>107</sup> El Elíseo ha llegado al punto de desplegar tropas y asistentes militares franceses sobre el terreno<sup>108</sup> y contribuido al establecimiento y mantenimiento de un mando doble en el país con gestos legitimadores como el de haber sido el primer presidente europeo en recibir al mariscal Haftar.<sup>109</sup>

Podría postularse que las posiciones de París han seguido un patrón conocido. Al igual que en Egipto, El Elíseo blandió la amenaza terrorista —con frecuencia utilizando el fantasma del Estado Islámico para sobredimensionarla— para remar en la dirección de sus intereses, renunciando a cualquier pretensión democrática o de respeto a los derechos humanos. Pese al declarado interés de Francia por contrarrestar la influencia

---

<sup>104</sup> <https://mvsnoticias.com/noticias/internacionales/sarkozy-desaparicion-de-gadafi-es-gran-paso-en-liberacion-de-libia-527/>

<sup>105</sup> <https://ecfr.eu/publication/spoiler-alert-how-europe-can-save-diplomacy-in-libya/>

<sup>106</sup> <https://www.mediapart.fr/journal/international/090916/la-politique-de-la-france-en-libye-pose-beaucoup-de-problemes>

<sup>107</sup> <https://ecfr.eu/publication/spoiler-alert-how-europe-can-save-diplomacy-in-libya/>

<sup>108</sup> <https://www.lastampa.it/esteri/2019/04/14/news/parigi-sotto-accusa-sul-campo-di-battaglia-consiglieri-francesi-tra-le-truppe-di-haftar-1.33695240/>

<sup>109</sup> <https://orientxxi.info/magazine/en-libye-le-marechal-haftar-accumule-les-revers-la-france-aussi.3913>

del islam político, es preciso destacar que algunos de los apoyos que le quedan a Haftar tras su ofensiva fallida sobre Trípoli de 2019 son precisamente milicias salafistas.<sup>110</sup>

Por último, la descrita estrategia de Francia antagoniza a socios tradicionales como EE. UU., Reino Unido, Italia y Alemania, que apoyaban al GAN de Favez al Sarraj. Esto permite constatar una ruptura entre las ideas fuerza de la política exterior francesa — autonomía estratégica de la UE, lucha contra el terrorismo, promoción del Estado de derecho— respecto a una praxis orientada hacia el negocio armamentístico, el apaciguamiento de la banda sahel-sahariana a través de la pacificación del país, la contención de los flujos migratorios, la recuperación de las capacidades de exportación de petróleo (máxime ante la perspectiva de un boicot al gas ruso) y la desactivación de las milicias yihadistas. Todo ello podría llevar a postular que las posiciones de París han contribuido a la cronificación del conflicto libio sin por ello proporcionar un rédito a El Elíseo.

### **Mediterráneo Oriental, de la *grandeur* a la energía**

La densidad de las relaciones de Francia con la Vecindad Sur de la UE disminuye a medida que se avanza hacia el este con la sola excepción del Líbano. En el plano puramente económico, París se aleja de los primeros puestos como socio comercial. Solo el 3,8% de las importaciones libanesas proceden de Francia<sup>111</sup>, cifra que disminuye hasta el 2,38% en el caso de Israel<sup>112</sup>, 2,05% en el de Palestina<sup>113</sup>, y menos del 2% para Siria<sup>114</sup> y Jordania. Más allá de este aspecto, Francia mantiene intereses en la región como su alianza histórica con sus minorías católicas —especialmente en el Líbano—, el desencuentro con Ankara que se dirime a través del conflicto sirio, las reservas energéticas *offshore* de gas frente a la Palestina histórica, o la proyección nostálgica de una cierta idea de sí misma como potencia de alcance global en una región en la que poseyó dos protectorados.

Respecto a los llamados “cristianos de Oriente”, desde tiempos otomanos Francia ha movilizado su interlocución con las minorías católicas de esta región para proyectar su

---

<sup>110</sup> <https://ecfr.eu/publication/spoiler-alert-how-europe-can-save-diplomacy-in-libya/>

<sup>111</sup> <https://oec.world/en/profile/country/lbn>

<sup>112</sup> <https://oec.world/es/profile/country/isr>

<sup>113</sup> <https://oec.world/en/profile/country/pse>

<sup>114</sup> <https://oec.world/en/profile/country/syr>

influencia con misiones educativas, proselitismo y otros medios. Como muestra anecdótica de esta relación, recientemente el Instituto del Mundo Árabe —organismo público francés volcado en la diplomacia cultural francesa en la región— organizaba una completa exposición en París para dar a conocer al gran público la vulnerabilidad de los llamados “cristianos de Oriente”.<sup>115</sup> Esta alianza tiene derivadas a nivel interno: el mes pasado Macron anunció que doblaría la financiación de las 174 escuelas que Francia mantiene para estas minorías religiosas en un gesto que fue entendido como un guiño electoralista hacia los votantes de derechas.<sup>116</sup><sup>117</sup> Sin embargo, esta preocupación selectiva por las minorías cristianas en países de mayoría musulmana le granjea a París críticas frecuentes. En concreto, se critica que un país de una laicidad casi militante financie escuelas confesionales en el extranjero al tiempo que se denuncia una discriminación hacia los musulmanes en el Hexágono.

Esta indignación ha de comprenderse a la luz de políticas y debates presentes en Francia que alienan a la ciudadanía de países de mayoría musulmana, como las relativas al velo islámico y que generan un sentimiento de agravio. También de lo que es percibido como apoyo a Israel a pesar de las violaciones sistemáticas de derecho internacional<sup>118</sup>. En todos los casos, los inquilinos de todos los colores en El Elíseo han afirmado que Israel posee el “derecho a defenderse”. Los actos en solidaridad con la causa palestina cada vez encuentran un entorno legal y político más hostil en suelo francés.

La postura de la Francia de hoy en la Palestina histórica queda lejos de los años 80, cuando el país apelaba al reconocimiento de la OLP para ir a la par de EE. UU..<sup>119</sup> En su lugar, remite a un marco superado desde la aceptación de los Acuerdos de Oslo como es el de la llamada “solución dos Estados” que presentaría a los actores del conflicto como dos iguales simétricos. El fracaso de la iniciativa de paz de Hollande en 2016 obedece a esta visión obsoleta.<sup>120</sup>

---

<sup>115</sup> <https://www.imarabe.org/fr/expositions/chretiens-d-orient-deux-mille-ans-d-histoire>

<sup>116</sup> <https://www.france24.com/fr/france/20220203-chr%C3%A9tiens-d-orient-pourquoi-la-france-finance-t-elle-des-%C3%A9coles-confessionnelles-%C3%A0-l-%C3%A9tranger>

<sup>117</sup> La derecha francesa se encuentra especialmente volcada con la causa de los “cristianos de Oriente”, particularmente afectados por la guerra en Siria y el terrorismo islamista. En este sentido la candidata Valérie Pécresse se desplazó durante la campaña a Armenia para asegurar a los cristianos del país que no correrían el mismo destino que sus correligionarios de Siria, Egipto o Líbano.

<sup>118</sup> <https://t.co/11ZcYjm82X>

<sup>119</sup> <https://orientxxi.info/magazine/israel-palestine-pour-que-l-initiative-francaise-ait-une-chance-de-succes,1360>

<sup>120</sup> *Idem.*

En el caso libanés, Francia ha venido perdiendo influencia en Beirut respecto a Arabia Saudí e Irán, aunque aún cuenta con un cierto prestigio entre los cristianos maronitas, que recuerdan por ejemplo la participación francesa en la misión FINUL de la ONU en 1984 tras la invasión israelí. Sin embargo, Francia estuvo desconectada del Líbano por mucho tiempo y su influencia es limitada. Pese a los desplazamientos oficiales al país de Macron, Francia no ha conseguido que las élites libanesas organicen elecciones. Tras la explosión del puerto de Beirut en agosto de 2020, Macron organizó dos conferencias de ayuda humanitaria para recaudar fondos para el país, desplazándose al Líbano en dos ocasiones. Durante su segunda visita advirtió que consideraría retirar la ayuda humanitaria o imponer sanciones si no se producía un cambio real en materia de lucha contra la corrupción en menos de tres meses. También declaró que “Francia no [abandonaría] nunca al Líbano”.<sup>121</sup>

Por último, Francia ha ido aumentando su presencia en el Mediterráneo Oriental, cuya importancia se ha visto acrecentada a raíz de los yacimientos de gas en su lecho — especialmente con la actual escalada de tensiones entre Rusia y la UE—, el gasoducto EastMed que une Israel, Grecia e Italia o la adquisición rusa de la base mediterránea de Tartús. En el conflicto sirio, Francia se hizo inicialmente presente en el país para neutralizar al Estado Islámico y hoy mantiene fuerzas desplegadas en Siria, principalmente en la ciudad de Qamashli con el doble objetivo de proteger a minorías, y contrarrestar la influencia de la Turquía de Erdogan a través de los kurdos sirios. Junto a Libia, Siria es otro escenario de rivalidad entre París y Ankara. Además, el apoyo a los kurdos sirios le resulta útil a El Elíseo para intentar presionar a Assad, así como para intentar reducir el papel de Moscú y Ankara en la región.

---

<sup>121</sup> <https://information.tv5monde.com/info/liban-emmanuel-macron-est-beyrouth-au-chevet-d-une-ville-devastee-370017>

## ALEMANIA Y LA VECINDAD SUR: DIFÍCIL EQUILIBRIO ENTRE INTERESES

Las relaciones con los países del sur y este del Mediterráneo tienen una importancia cada vez mayor en la agenda internacional de Alemania. Las revueltas árabes de 2011 constituyeron un punto de inflexión en la estrategia alemana para la región. Desembocaron en una década de cambios y constantes adaptaciones de la posición de Berlín con respecto a las crisis y problemas que surgieron en la zona. La guerra en Libia o la cuestión de los flujos de refugiados en el Mediterráneo se convertirían en factores que determinarían las premisas del enfoque de Berlín. La política exterior alemana intenta, desde entonces, equilibrar principios de multilateralismo y derechos humanos con compromisos de seguridad y estabilidad.

La retirada de Angela Merkel después de 16 años y el Gobierno de coalición liderado por Olaf Scholz no parecen representar una transformación drástica de prioridades hacia Mediterráneo. La actual ministra de Asuntos Exteriores, Annalena Baerbock, una de las principales líderes del partido Los Verdes, parece plantear para la región una línea continuista con la labor realizada por sus predecesores<sup>122</sup>. Uno de los objetivos centrales radica en intensificar las relaciones con el norte de África: Egipto, Libia, Túnez, Argelia y Marruecos, así como aumentar el papel alemán en diferentes ámbitos en la zona.

La política de Vecindad Sur de Alemania ha adoptado en los últimos años un interés particular en torno al Mediterráneo Oriental, especialmente en lo que respecta a sus vínculos con económico y diplomáticos Turquía. El control de las fronteras externas de la UE y la estabilidad del entorno regional es una prioridad para el Gobierno alemán. Cada vez más en la política exterior de Alemania está presente en los escenarios de Oriente Medio y el norte de África, lo que lo que motiva un reforzamiento de las interdependencias con diferentes países del entorno. En este sentido, destacan las relaciones con el régimen turco, pero también aumenta la relevancia que las autoridades alemanas prestan al contexto interno en Siria, Líbano, e Israel/Palestina.

---

<sup>122</sup> Borck, Tobias y Sons, Sebastian. (2022): "Germany's new government and the Middle East". *Royal United Service Institute*. 14 January 2022. Disponible en: <https://rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/germanys-new-government-and-middle-east>



La estrategia regional hacia el Mediterráneo Oriental servirá de modelo para posteriormente replicarlo en los países del norte de África. Los ejecutivos liderados por Angela Merkel se enfrentaron a la constante y complicada tesitura de preservar principios de solidaridad y derechos humanos, frente a percepciones crecientes de inseguridad y amenaza. Esta dicotomía quedó reflejada en la llamada “crisis de los refugiados” de 2015-2016, frente a la que Alemania en un principio lideró el bloque comunitario de acogida. Sin embargo, las tensiones en el seno de la UE derivaron en la consolidación de la conocida “diplomacia de chequera”<sup>123</sup> en virtud de la que terceros países asumían las responsabilidades fronterizas. Desde entonces, el Gobierno alemán ha presionado recurrentemente al resto de socios comunitarios para prestar más ayuda económica a países como Turquía, que ha asumido parte de la acogida de refugiados de Siria<sup>124</sup>.

El norte de África no tenía una especial relevancia para Alemania, que centraba gran parte de su atención en Oriente Medio<sup>125</sup>. Tal y como trata de entender este documento, otros Estados europeos como España, Francia o Italia habían venido desempeñando un papel más importante tiempo atrás. Sin embargo, las revueltas de 2011 y los acontecimientos posteriores precipitan un cambio radical en la agenda del Gobierno alemán. Las convulsión política e inseguridad en los países del Magreb y Egipto comienzan a ser percibidos como circunstancias que tienen un impacto directo sobre los intereses alemanes. La compleja situación requiere que desde las principales capitales europeas comience a plantearse otro tipo de actuaciones y planes.

Alemania no solo se ve obligada a coordinar sus acciones en el norte de África con el resto de los países europeos, sino que también debe tener en cuenta la presencia de otras potencias. La región se convierte en escenario preferente de intervención para países tan variados como Rusia, Turquía, Irán o las monarquías árabes del Golfo, a los que se suma el todavía significativo peso de EE. UU. y otros aliados occidentales. El contexto local se torna aún más intrincado como consecuencia de las dinámicas

---

<sup>123</sup> Sanahuja, José Antonio. (2016): “La Unión Europea y la crisis de los refugiados: fallas de gobernanza, securitización y “diplomacia de chequera”. Manuela Mesa (coord.): *Anuario CEIPAZ 2015-2016. Retos inaplazables en el sistema internacional*. CEIPAZ, 2016.

<sup>124</sup> Mourenza, Andrés. (2020): “Merkel promete más dinero a Turquía para ayudar a los refugiados sirios”. *El País*. 24 enero 2020. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2020/01/24/actualidad/1579885013\\_013065.html](https://elpais.com/internacional/2020/01/24/actualidad/1579885013_013065.html)

<sup>125</sup> Steinberg, Guido (ed.) (2009): “German Middle East and North Africa Policy”. SWP Research Paper 2009. German Institute for International and Security Affairs. Disponible en: <https://www.swp-berlin.org/en/publication/german-middle-east-and-north-africa-policy>

domésticas de cada país, que presentan un escenario más impredecible que en el pasado.

La política exterior de Alemania hacia el norte de África se construye sobre dos niveles principales de actuación. En primer término, los objetivos alemanes se encuadran en las líneas de la Política Común Exterior y de Seguridad Común (PESC) y la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD)<sup>126</sup>, que conforman gran parte del enfoque de la UE en sus relaciones con los países de la franja sur del Mediterráneo. En segundo lugar, el Gobierno alemán ha reforzado en los últimos diez años las relaciones directas con los diferentes países, junto con la promoción de espacios multilaterales para atender las cuestiones de mayor alcance general.

La presencia de Alemania en la región se fundamenta en un difícil equilibrio entre intereses de seguridad y estabilidad, junto a principios como el desarrollo y los derechos humanos. Las revueltas árabes de 2011 consolidaron en la visión alemana la urgencia de mayor atención a la cuestión de los derechos políticos y sociales, respaldando las vías de transición inducidos en países como Marruecos o Túnez. Sin embargo, la guerra en Libia, la tensión interna en Egipto, la cuestión migratoria en el Mediterráneo o la amenaza terrorista hicieron que finalmente se imponga un enfoque de mayor securitización<sup>127</sup>.

El protagonismo de Alemania en los cinco países del norte de África varía tanto en intensidad como en las dimensiones económicas y políticas en las que se hace notar. La presencia alemana más destacada se realiza en Libia, donde se constituye como un actor central del conflicto, asumiendo un rol de mediador internacional y promoviendo diversos mecanismos de resolución. El papel alemán también es destacado en Egipto o Marruecos, donde mantienen estrechos vínculos diplomáticos, que sirven de base para la promoción de prolíferos acuerdos económicos en la última década. Argelia y Túnez son los dos puntos donde la relevancia de Berlín puede resultar menos significativa.

La agenda regional de Alemania para el norte de África está marcada por los temas de reforma política, seguridad, migración, energía y comercio. No obstante, cada uno de

---

<sup>126</sup> Federal Foreign Office (2019): "Policy Guidelines for Africa of the German Federal Government". *Federal Foreign Office*. Disponible en: <https://monrovia.diplo.de/blob/1714816/c4d775a5ed891e91265a01ac5c087fc3/afrika-leitlinien-download-data.pdf>

<sup>127</sup> Matlé, Aylin y Ratka, Edmund (2019): "Germany and the US in the Middle East and North Africa: from joint interests to conflicting strategies?". *Conference Report*. Konrad Adenauer Stiftung. May 2019. Disponible: <https://www.mei.edu/publications/germany-and-us-middle-east-and-north-africa-joint-interests-conflicting-strategies>

estos elementos varía en importancia a lo largo del período y según el escenario local. El impulso a los cambios democráticos parece quedar relegado en los intereses alemanes, que priorizan mejorar en los últimos años los niveles de seguridad y estabilidad, junto a asegurarse nuevos espacios para las inversiones y suministros energéticos. El reto del nuevo canciller Scholz y su ejecutivo consiste en la capacidad de seguir equilibrando estos objetivos, así como adaptarse a las constantes transformaciones en la región.

### **Egipto: dilema entre derechos humanos e intereses nacionales**

Las relaciones entre Alemania y Egipto experimentan un crecimiento considerable desde 2011. El mayor interés de Berlín por la región y las circunstancias internas en la nación árabe propician a un acercamiento notable en la última década. El régimen egipcio se convierte para el Gobierno alemán en un actor central, que puede garantizar mayor estabilidad y seguridad del entorno. Para las autoridades egipcias, los apoyos y acuerdos económicos, políticos y de cooperación con el Estado europeo representan un elemento que refuerzan su posición interna y de cara al exterior. Existe, así, una elevada congruencia de intereses entre los dos países que propicia unos vínculos tan estrechos.

Las dinámicas políticas y sociales egipcias desde 2011 son un elemento determinante en el desarrollo de la agenda regional alemana, ya que se van a supeditar las premisas de seguridad y estabilidad frente a cuestiones de democracia o derechos humanos<sup>128</sup>. La irrupción de los Hermanos Musulmanes en el poder en el breve período de 2012-2013 supone un elemento que inquieta a las principales capitales occidentales. El régimen de Mubarak constituía un socio predecible y próximo. Aunque la percepción inicial fue de acogida hacia las protestas y revueltas, pronto cambió la posición oficial.

El Gobierno de los Hermanos Musulmanes liderado por Mohamed Morsi fue observado como un factor disruptivo en el complejo mapa regional. Alemania pronto reconoció la relevancia que tendría el islam político en el nuevo escenario sociopolítico del norte de África y Oriente Medio<sup>129</sup>. Sin embargo, la estrategia alemana varía tras el golpe de Estado de julio de 2013. La llegada al poder de Abdelfatah Al Sisi supone un acontecimiento determinante para las dinámicas internas en Egipto y en el conjunto de

---

<sup>128</sup> Deutsche Welle. (2021): "Germany and the Middle East: a tale of morals and markets". *Deutsche Welle*. 14 September 2021. Disponible en: <https://www.dw.com/en/germany-and-the-middle-east-a-tale-of-morals-and-markets/a-59120611>

<sup>129</sup> Steinberg, Guido. (2015): "Germany and the Muslim Brotherhood". *Al-Mesbar Center*, 19. (2015). Disponible en: [https://www.fpri.org/docs/chapters/201303.west\\_and\\_the\\_muslim\\_brotherhood\\_after\\_the\\_arab\\_spring.chapter5.pdf](https://www.fpri.org/docs/chapters/201303.west_and_the_muslim_brotherhood_after_the_arab_spring.chapter5.pdf)

la región. La restitución del poder militar representa un socio más cómodo para la mayoría de los líderes occidentales. El Cairo vuelve a desarrollar una agenda exterior y doméstica altamente congruente con los intereses de potencias extranjeras como Alemania.

La condicionalidad que presentaba el Gobierno de Angela Merkel frente a Mohamed Morsi y los Hermanos Musulmanes se difumina con la presencia de Al Sisi en el poder. Alemania parece renunciar de forma categórica a la cuestión de los derechos humanos, mientras que refuerza los objetivos comunes con Egipto. Las prioridades de ambos países se tornan totalmente complementarias y análogas. Por un lado, los vínculos comerciales y la cooperación al desarrollo se convierten en vectores fundamentales para garantizar cierta estabilidad interna. Por otro, tanto para el régimen egipcio como para la cancillería alemana resulta fundamental la coordinación en escenarios regionales de conflicto, que queda reflejado en el posicionamiento de los dos países con respecto a la guerra en Libia.

El presidente Al Sisi se erige en uno de los preferentes socios políticos de Alemania en la región. El régimen egipcio se torna en elemento indispensable para satisfacer las percepciones de seguridad y estabilidad de las capitales europeas<sup>130</sup>. Las inversiones alemanas se incrementan considerablemente en los últimos diez años. Egipto es uno de los principales destinos de la cooperación al desarrollo alemán en Oriente Medio y África del Norte. En este sentido, la industria del turismo se convierte en uno de los sectores que más pretende impulsar el Gobierno de Al Sisi para reactivar la frágil economía nacional, donde los turistas alemanes asumen un papel cada vez más creciente y significativo.

Las prolíferas relaciones entre los dos países se basan en garantizar mayores cotas de certidumbre en un entorno marcado por la convulsión. Las relaciones al más alto nivel se intensifican en torno a la guerra en Libia, donde los dos países tienen intereses directos. Ambos Gobiernos buscan una solución al conflicto que, sobre todo, garantice cierta seguridad en ese espacio del norte de África. Egipto será uno de los principales apoyos del general Khalifa Haftar<sup>131</sup>, figura clave del conflicto frente al Gobierno de Trípoli.

---

<sup>130</sup> Abu Zaid, Mohammed. (2022): "Egypt, Germany to strengthen ties as regional powers: El-Sisi". *Arab News*. February 13, 2022. Disponible en: <https://www.arabnews.com/node/2023936/middle-east>

<sup>131</sup> Azaola, Bárbara y Hernando de Larramendi, Miguel. (2018): "Egipto y el escenario regional: adaptaciones y continuidad (2011-2016)", *Política y Sociedad*, 55(3), pp. 693-709.

La relevancia de Egipto en la agenda regional alemana parte de una triple necesidad. En primer término, el régimen egipcio tiene relevancia estratégica en el Mediterráneo oriental, donde Alemania intenta mediar ante la escalada de tensión entre Grecia y otros países de la zona<sup>132</sup>. En segundo lugar, la figura de Al Sisi parece cumplir con el papel de aliado útil que buscan las capitales europeas, ya que supuestamente garantiza cierta estabilidad y seguridad en el entorno. En último punto, la guerra en Libia sirve para corroborar al ejecutivo alemán de la importancia de la influencia de Egipto en problemas centrales del norte de África. Las dinámicas positivas entre Berlín y El Cairo parece que se mantienen con el nuevo canciller Scholz, como reflejó la visita de la ministra de Asuntos Exteriores alemana en febrero de 2022 para reforzar los vínculos bilaterales.

### **Libia: la consolidación regional de Alemania**

El caso libio representa un espacio singular en la política exterior de Alemania hacia el norte de África. El país era, antes de las revueltas árabes de 2011, el área del entorno donde la presencia alemana era menos destacada. Las relaciones de los diferentes Gobiernos alemanes con el régimen de Muamar el Gadafi no eran muy estrechas, aunque tampoco del todo negativas. La reorientación hacia Occidente y Europa de los últimos años por parte de Trípoli había facilitado un proceso de acercamiento. Sin embargo, Libia refleja la falta de coordinación y cohesión entre los diversos actores europeos, que quedó manifestada antes del conflicto, durante la guerra civil y el frágil proceso de transición.

El complejo escenario libio representa una excepcionalidad en la política regional alemán. Por un lado, el Gobierno alemán plantea una línea de actuación diferentes con respecto al resto del norte de África. Por otro, Alemania consigue distinguirse del resto de potencias extranjeras y socios comunitarios, aunque eso colisionará con los intereses de socios europeos como Italia o Francia<sup>133</sup>. De hecho, la situación en Libia ha estado marcada desde 2011 por una falta de un consenso mínimo en el seno de la Comunidad Internacional y, particularmente, entre los miembros de la UE. La disparidad de criterios y objetivos sobre qué hacer en el territorio libio quedo evidenciado tras el

---

<sup>132</sup> Dalay, Galip. (2021): "Turkey, Europe, and the Eastern Mediterranean: charting a way out of the current deadlock". *Report*. Brookings Institution. Thursday, January 28, 2021. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/turkey-europe-and-the-eastern-mediterranean-charting-a-way-out-of-the-current-deadlock/>

<sup>133</sup> Megerisi, Tarek. (2020): "EU policy towards Libya". *Insight Turkey*. Fall 2020, Vol. 22, No. 4 (Fall 2020), pp. 29-40.

derrocamiento de Gadafi, la composición del frágil Gobierno de Transición, las injerencias externas en la guerra civil o en las difíciles negociaciones que han protagonizado el proceso de paz entre 2019 y 2021.

Berlín se erige en Libia como un polo de neutralidad en el conflicto y mediación, que dio como resultado la iniciativa de paz en 2020 entre las principales partes auspiciado por Alemania<sup>134</sup>. La particular posición del Gobierno alemán quedó reflejada ya en los primeros meses de 2011, donde el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Guido Westerwelle (2009-2013), presentó un plan de actuación alternativo al defendido por países europeos y miembros de la OTAN. La propuesta alemana se basaba en buscar una solución política a las reivindicaciones de la población libia<sup>135</sup>. El Estado alemán se abstuvo de la resolución de la ONU 1973, que recogía el establecimiento de una zona de exclusión aérea. Esta postura fue muy crítica internamente, y también le distanció del resto de sus aliados.

La línea marcada por Guido Westerwelle fue secundada por sus sucesores en el cargo en los años siguientes, algo que reforzó el estatus de Alemania como un actor diferente y aparentemente neutral<sup>136</sup>. Alemania temía desde un principio que la intervención militar en Libia pudiera propiciar una operación posterior tan larga como la de Afganistán, junto a que la inestabilidad en el país repercutiera en la inseguridad regional. La preocupación de Alemania hacia la situación libia fue agudizándose a medida que se recrudecía la guerra, a lo que se añadían una serie de acontecimientos en el entorno, como la guerra en Siria y la llamada "crisis de los refugiados", una constelación de factores que reforzó el objetivo de Berlín de intentar buscar una solución.

La escalada de tensión en el Mediterráneo Oriental entre 2015 y 2017 confirmaron al Gobierno alemán de la urgencia de dedicar mayor atención al flanco sur. La inestabilidad y violencia en Libia le convertían en un punto propicio para incrementar los problemas migratorios en la zona y elevar las cotas de inseguridad. Alemania

---

<sup>134</sup> Formuszewicz, Ryszarda. (2020): "The Berlin conference on Libya: a successful investment for German diplomacy". *Analyses*. 2020-01-20. Centre for Eastern Studies. Disponible en: <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/analyses/2020-01-20/berlin-conference-libya-a-successful-investment-german-diplomacy>

<sup>135</sup> Miskimmon, Alister. (2012): "German Foreign Policy and the Libya Crisis". *German Politics*, Vol. 21: No 4, December 2012, pp. 349-410.

<sup>136</sup> Megerisi, Tarek y Wildangel, René. (2019): "Germany's quiet leadership on the Libyan war". *European Council on Foreign Relations*. 20 November 2019. Disponible en: [https://ecfr.eu/article/commentary\\_germanys\\_quiet\\_leadership\\_on\\_the\\_libyan\\_war/](https://ecfr.eu/article/commentary_germanys_quiet_leadership_on_the_libyan_war/)

buscaba contener las consecuencias de la crisis libia tras la experiencia con la guerra en Siria y los problemas fronterizos con Turquía y en el este de Europa<sup>137</sup>. La finalidad de la actuación alemana como mediador no estaba en buscar tanto una solución política completa al conflicto, sino propiciar el escenario interno e internacional propicio para una estabilización del país.

Los esfuerzos de Alemania propiciaron el encuentro de los actores implicados en el conflicto, ya fueran fuerzas libias, como potencias internacionales. El ejecutivo alemán logró después de varios años de mediación diplomática dos importantes fines a medio plazo. En primer lugar, alcanzar una mínima estabilidad y seguridad en el espacio libio. En segundo término, afianzar el rol internacional del Estado alemán en una crisis tan relevante. El resultado fue el proceso de diálogo en Berlín y los acuerdos de enero de 2020, donde se recogía un alto al fuego, que fue seguido por posteriores conferencias internacionales en 2021. La mediación alemana facilitó la consecución de objetivos mínimos como la celebración próxima de elecciones en Libia y la retirada de tropas extranjeras. Algunos lo consideran el último logro diplomático de Angela Merkel.

La presencia de Alemania en Libia no solo queda reflejada en el ámbito más puramente diplomático. Sus intereses han ido ampliándose hacia aspectos económicos y de cooperación. El mercado alemán se consolida como el segundo socio comercial del país africano tras Italia<sup>138</sup>. De igual forma, el Estado alemán ha sido uno de los principales donantes de ayuda internacional hacia territorio libio en los últimos años. Los esfuerzos de mediación realizados desde Berlín no solo derivan en un peso política relevante, sino también en conceder un papel protagonista a Alemania en la supuesta reconstrucción tras el final del conflicto. Los acuerdos internacionales y la renovada transición política en Libia pueden dar a la potencia europea mayor espacio de influencia en la zona.

### **Túnez: influencia política en la Transición**

Las relaciones con Túnez representaban hasta julio de 2021 el ámbito de la política exterior alemana donde pueden desempeñarse más cómodamente los principios de

---

<sup>137</sup> Albrecht, Aljoscha y Henkel, Sarah. (2021): "A hint of change: prospects for a German Middle East policy". *Manara Magazine*. October 31, 2021. Disponible en: <https://manaramagazine.org/2021/10/31/a-hint-of-change-prospects-for-a-german-middle-east-policy/>

<sup>138</sup> Zaptia, Sami. (2021): "Aldabiaba seeks increased trade with Germany at Berlin Economic Roundtable". *Libya Herald*. June 23, 2021. Disponible en: <https://www.libyaherald.com/2021/06/aldabiaba-seeks-increased-trade-with-germany-at-berlin-economic-roundtable/>

democracia y derechos humanos. El éxito de la revolución tunecina en enero de 2011 y el cambio de régimen convirtieron al país en una referencia en el norte de África y Oriente Medio. Alemania asumió rápidamente un papel destacado como valedor internacional de la transición democrática<sup>139</sup>. La posición de Berlín se mantuvo en una línea semejante a la planteada por otros socios europeos y desde las instituciones comunitarias. La grave crisis política actual presenta un serio dilema para Berlín y muchos otros socios.

La relevancia estratégica de Túnez puede parecer menor que la de otros países del entorno para los intereses alemanes, pero cumple con los principios del programa regional alemán de intentar vincular desarrollo y estabilidad con progresos en derechos humanos. La transición democrática tunecina se vio favorecida por un mínimo consenso internacional de respaldar el cambio político, lo que no sucedió en otros escenarios como Libia o Egipto. La finalidad residía en evitar que surgiera un nuevo foco de conflicto en la región y mostrar que era posible introducir transformaciones profundas en el norte de África.

Alemania y Túnez presentaban unas relaciones altamente desarrolladas dentro de un marco de creciente interdependencia, que se intensifica a lo largo de la última década. El país tunecino es uno de los espacios del entorno donde es mayor la presencia alemana, especialmente, referido a cuestiones económicas y comerciales. La potencia alemana es el tercer socio comercial e inversor extranjero tras Francia e Italia en la economía tunecina. Aproximadamente 300 compañías alemanas están establecidas en el país<sup>140</sup> y tienen una importancia significativa en sectores como la industria del automóvil, textil o turismo, aunque los vínculos se han diversificado en otros ámbitos más recientemente.

Las relaciones entre Alemania y Túnez también se construyen a través de la importante ayuda financiera que la economía europea da al país tunecino, así como diversos programas de desarrollo y cooperación<sup>141</sup>. A pesar de los profundos cambios políticos

---

<sup>139</sup> Krüger, Laura-Theresa y Ratka, Edmund. (2014): "A new response to a changing neighbourhood? The perception of european policies in Tunisia after the Arab sprint". L'Europe en formation n° 371 Printemps 2014 - Spring 2014, pp. 9-25.

<sup>140</sup> Federal Foreign Office (2020): "Germany and Tunisia: Bilateral relations". Federal Foreign Office. 16.12. 2020. Disponible en: <https://www.auswaertiges-amt.de/en/aussenpolitik/laenderinformationen/tunesien-node/tunisia/235532>

<sup>141</sup> Federal Foreign Office. (2021): "Germany and Tunisia – increased support for greater democracy". Federal Foreign Office. 25.06. 2021. Disponible en: <https://www.auswaertiges-amt.de/en/aussenpolitik/laenderinformationen/tunesien-node/-/2468434>



que vive el Estado magrebí, la economía sigue teniendo serios problemas de crecimiento, agudizados por otras cuestiones como la elevada desigualdad social, pobreza y altos niveles de desempleo, sobre todo, entre los más jóvenes, además del peso de la deuda extranjera. En este sentido, es relevante el papel asumido por parte de los acreedores internacionales, muchos de ellos europeos, que condicionan sus líneas de financiación a la aplicación de determinadas medidas<sup>142</sup>. Estos factores condicionan la evolución política del país y representan un importante elemento de fricción en la sociedad tunecina.

En los programas de cooperación entre Alemania y Túnez destaca el papel desempeñado por la Agencia Alema de Cooperación, así como la labor desempeñada por diversas fundaciones e institutos políticos alemanes de la irrupción de las revueltas árabes de 2011. Instituciones como las fundaciones Konrad Adenaur, Friedrich Ebert, Hans Seidel, Friedrich Neumann, Rosa Luxemburg o Heinrich Böll llevan años trabajando con distintos partidos, gong, universidades y entidades del tejido asociativo civil<sup>143</sup>. El objetivo es consolidar las instituciones y principales actores políticos surgidos en el contexto de la transición democrática. Aunque esta labor se ve afectada por la crisis surgida entre el presidente Kais Saïd y las fuerzas de oposición desde verano de 2021.

En la política exterior de Alemania hacia el norte de África había predominado una visión optimista hacia el caso tunecino. Sin embargo, la apuesta netamente democrática y de desarrollo alemán sobre Túnez comienza a cambiar en 2015, donde vuelve a predominar un enfoque más referido a la seguridad y estabilidad. Existen tres episodios que reorientan la agenda regional de Berlín. En primer término, la llamada "crisis de refugiados" en el Mediterráneo Oriental. En segundo lugar, los problemas crecientes en el conflicto en Libia. En último punto, la amenaza terrorista en la zona, que tiene un impacto directo sobre el propio Estado tunecino, como evidencian los atentados de junio de 2015.

Las dinámicas en torno el norte de África conduce a Alemania no solo a atender a Túnez como excepción democrática, sino como referencia para generar marcos de estabilidad.

---

<sup>142</sup> All Africa. (2021): "Tunisia - Risk of Default On External Debt Has Increased". 24 July 2021. *Tunis Afrique Presse. All Africa*. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/202107260375.html>

<sup>143</sup> Marzo, Pietro. (2018): "Foreign actors in post-revolutionary Tunisia: Enhancing democratization and Lowering political tensions". September 25, 2018. *Middle East Institute*. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/foreign-actors-post-revolutionary-tunisia-enhancing-democratization-and-lowering>

La iniciativa alemana de seguridad regional: *Ertüchtigungsinitiative (Enable and Enhance Initiative, E2I)* lanzada desde 2011 pretende dar soporte y ayuda en el campo de la seguridad a socios del entorno<sup>144</sup>. El país árabe pasa a ser uno de los receptores preferentes de programas de ayuda financiera, formación y equipamientos dirigidos a cuerpos de policía, antiterrorismo, inteligencia y control de fronteras. La potencia alemana se convierte en uno de los países extranjeros que más inversiones y acuerdos referidos a seguridad celebra con Túnez. Alemania encuentra en estos ámbitos un nuevo elemento sobre el que intensificar y ampliar sus relaciones con el país africano.

En el caso tunecino se observa con claridad esta transformación radical de las prioridades, al igual que ocurría con Egipto, donde se parte de las premisas más democráticas hacia otras más referidas a seguridad y estabilidad. La crisis política abierta en Túnez con el presidente Kais Saied reafirma el posicionamiento europeo de relegar los temas de democracia y cambio político<sup>145</sup>. En los últimos meses en el poder, el Gobierno de Angela Merkel pareció no importarle el preocupante cariz que adquirirían las circunstancias internas en el Estado tunecino. En septiembre de 2021, la canciller planteó bajo un tono muy medido al líder tunecino la necesidad de retomar el diálogo entre todos los actores políticos<sup>146</sup>. El nuevo ejecutivo alemán tendrá que tratar con una situación cada vez más compleja, donde se pone en entredicho los avances democráticos de la última década.

### **Argelia: un nuevo socio estratégico**

Las relaciones entre Argelia y Alemania se han desarrollado históricamente en un marco positivo y de creciente interdependencia. Existen dos acontecimientos que marcaron a finales del siglo XX y principios del XXI los vínculos entre los dos países. Por un lado, la guerra civil argelina entre 1991 y 2002, que dejó el país gravemente fracturado y debilitado, lo que condujo al Gobierno a diversificar apoyos internacionales. Por otro, la

---

<sup>144</sup> Stahl, Anna y Treffler, Jana. (2019): "Germany's Security Assistance to Tunisia: A Boost to Tunisia's Long-Term Stability and Democracy?". *44 Papers IEMED. Euromesco*. December 2019. Disponible en: [https://www.euromesco.net/wp-content/uploads/2019/12/EuroMeSCo44\\_Germany-Security-Assistance-to-Tunisia.pdf](https://www.euromesco.net/wp-content/uploads/2019/12/EuroMeSCo44_Germany-Security-Assistance-to-Tunisia.pdf)

<sup>145</sup> Furness, Mark y Houdret, Annabelle. (2021): "Why the next German government needs a long-term approach to Tunisia and Morocco". *German Development Institute*. The current column 22 november 2021. Disponible en: [https://www.die-gdi.de/uploads/media/German\\_Development\\_Institute\\_Furness\\_Houdret\\_22.11.2021.pdf](https://www.die-gdi.de/uploads/media/German_Development_Institute_Furness_Houdret_22.11.2021.pdf)

<sup>146</sup> Middle East Monitor. (2021): "Germany: Tunisia's democratic gains key for stability". Middle East Monitor. September 30, 2021. Disponible en: <https://www.middleeastmonitor.com/20210930-germany-tunisias-democratic-gains-key-for-stability/>

reorientación de la política exterior, liderada por el presidente Abdelaziz Bouteflika (1999-2019), que tuvo como prioridad pivotar hacia las grandes potencias occidentales.

El régimen argelino ha sabido proyectar al exterior dos elementos apreciados en las capitales europeas en los últimos tiempos. En primer término, la importancia de la economía argelina en los mercados mundiales de energía, siendo uno de los grandes productores y exportadores de gas licuado. Este es un elemento central para la UE en una época de constante crisis y tensión con otros proveedores como Rusia. En segundo lugar, pese a las multitudinarias protestas de 2019, el régimen argelino parece mostrar cierta mayor estabilidad interna que otros países de la región<sup>147</sup>, ya que durante la última década no existieron importantes convulsiones políticas y sociales.

Las revueltas árabes de 2011 tuvieron un impacto reducido en Argelia, y el régimen logró contener las dinámicas de cambio hasta 2019. Estas circunstancias propiciaron que el Estado argelino asumiera un nivel preferencial en la PEV. Las autoridades argelinas se erigen como idóneos socios regionales para Alemania y el resto de los Estados europeos, ya que ofrecen una alternativa de certidumbre, mientras la convulsión y el conflicto parecen extenderse por la región. En este sentido, Argel desempeña dos tareas fundamentales para la UE, seguridad de fronteras y control de flujos migratorios en el Mediterráneo, así como suplir las carencias energéticas de los europeos.

El desarrollo del eje germano-argelino se ha vertebrado fundamentalmente en torno a las cuestiones económicas y comerciales. Alemania ha asumido un protagonismo ascendente en Argelia, junto a otros países europeos como Francia, Italia y España. La actividad económica alemana en el país magrebí se concentra en sectores clave como la industria energética, tecnologías, automóviles o turismo. Alemania está en los últimos años entre los 5 principales países de origen de las importaciones argelinas<sup>148</sup>. Los inversores alemanes están teniendo una presencia destacada en el sector de las energías renovables, donde existen diversos proyectos conjuntos a desarrollar<sup>149</sup>. La visión alemana sobre el Estado magrebí ha tenido en los últimos tiempos un prisma

---

<sup>147</sup> Thieux, Laurence. (2021): "Argelia y el Hirak: parálisis política frente a dinámicas sociales". *Documento de Trabajo N°108/2021*. Observatorio de Política Exterior (OPEX), Fundación Alternativas. Disponible en: <https://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/documentos-de-trabajo/argelia-y-el-hirak-paralisis-politica-frente-a-dinamicas-sociales>

<sup>148</sup> DW. (2018): "Merkel in Algeria: Migration likely to influence trade talks". DW. Disponible en: <https://www.dw.com/en/merkel-in-algeria-migration-likely-to-influence-trade-talks/a-45501791>

<sup>149</sup> Walsh, Alex (2020): "Algeria-Europe economic integration: Where are we now and where do we go?". *Policy Analysis*. Middle East Institute. March 17, 2020. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/algeria-europe-economic-integration-where-are-we-now-and-where-do-we-go>

netamente económico y comercial. Hasta las protestas de 2019, desde Berlín donde no existía una elevada por la situación política o de seguridad, al contrario que en otras áreas del entorno.

Alemania percibe Argelia como un factor de estabilidad para la región y actor clave a la hora de abordar los principales problemas que afectan al conjunto del entorno. De hecho, el primer viaje oficial al extranjero del nuevo presidente argelino, Abdelmadjid Tebboune, fue a la conferencia internacional sobre Libia en Berlín en enero de 2020. Las relaciones con el Estado alemán sirven al régimen de Argel para dos propósitos políticos centrales. Por un lado, como fuente de reequilibrio en sus relaciones con otras potencias extranjeras, especialmente Francia, con quien ha existido diversas crisis diplomáticas recientes. Por otro, también son utilizados como punto de contrapeso en su conflicto con Marruecos, debido a las sucesivas crisis políticas y fronterizas que perviven entre ambos.

En las relaciones entre Alemania y Argelia destacan dos hitos recientes de la estrecha colaboración entre los países. En este sentido, la constitución de la Comisión Económica Conjunta germano-argelina establecida en 2011 y los acuerdos de asociación energética de 2015, que sirven de canales institucionales sobre los que incidir en las conexiones comerciales entre ambas economías<sup>150</sup>. Las multitudinarias protestas y movilizaciones entre 2019 y 2020 contra el régimen argelino supusieron un elemento disruptivo para la estrategia alemana. Sin embargo, al igual que en otros escenarios del entorno, el silencio y la cautela fueron los rasgos característicos de las respuestas dadas desde Europa.

Las revueltas árabes de 2011 recibieron en un principio el entusiasmo político en gran parte de los Gobiernos europeos, pero las protestas argelinas de los dos últimos años no tuvieron la misma acogida. Alemania no tuvo que hacer frente en Argelia, hasta entonces, entre la tesitura de derechos humanos-democracia y seguridad-estabilidad, pero su posicionamiento fue similar al resto de casos del norte de África. El objetivo final es evitar que aumente la convulsión y violencia en la región, lo que pueda repercutir no solo en los intereses económicos, sino también en factores tan cruciales en el Mediterráneo como los flujos migratorios. Esta tendencia parece verse intensificada en

---

<sup>150</sup> Federal Foreign Office (2021): "Germany and Algeria: bilateral relations". 27.12. 2021. Federal Foreign Office. Disponible en: <https://www.auswaertiges-amt.de/en/aussenpolitik/algeria/235168#:~:text=Political%20relations%20between%20Algeria%20and,an%20official%20visit%20to%20Germany.>

la actualidad, ya que el régimen argelino parece haberse convertido en un socio estratégico para las economías europeas tras la guerra de Ucrania y su impacto en el ámbito energético.

### **Marruecos: unas relaciones amplias y complicadas**

La política exterior de Alemania en el norte de África tiene un especial capítulo para Marruecos, ya que es uno de los países con los que mantiene una relación bilateral más duradera. La presencia alemana en el país marroquí llega a ser cada vez más amplia y en claro crecimiento en los últimos diez años. Existen otros países europeos, como Francia y España, que tienen un protagonismo destacado, pero el Estado alemán surge como un actor económico y diplomático significativo para las autoridades marroquíes. Berlín intenta implementar en el caso marroquí una estrategia política más compleja que con el resto de los regímenes de la zona, consciente de la relevancia estratégica del reino alauí.

Existen cuatro elementos fundamentales que condicionan las relaciones entre Alemania y Marruecos. Primero, las premisas de seguridad, control fronterizo y flujos migratorios que marcan la PEV y sus Estados miembros<sup>151</sup>, que suponen el eje vertebrador del multilateralismo hacia el Mediterráneo. Segundo, la situación interna en el reino marroquí tras la reforma constitucional y cambios en el sistema político tras 2011. Tercero, la cuestión de la soberanía sobre el Sahara Occidental, que está presente en todo momento en las relaciones internacionales del reino marroquí. Finalmente, la posición de Rabat con respecto al entorno y, particularmente, en su rivalidad con Argelia.

La política alemana hacia Marruecos tiene que equilibrar todo este conjunto de elementos, a los que se suma los principios de democracia-derechos humanos que el Gobierno alemán afirma promocionar en la zona, así como diferentes vínculos comerciales y de cooperación, que se han intensificado en los últimos tiempos. En este sentido, el reino marroquí emerge como un polo estabilizador para los intereses europeos frente a un entorno regional inestable. Rabat fue capaz de contener los movimientos de cambio en 2011 con la reforma del sistema político y ha mostrado un

---

<sup>151</sup> Colombo, Silvia y Voltolini, Benedetta. (2014): "'Business as Usual' in EU Democracy Promotion Towards Morocco? Assessing the Limits of the EU's Approach towards the Mediterranean after the Arab Uprisings". Dans *L'Europe en Formation* 2014/1 (n° 371), pages 41 à 57.

elevado grado de orden interno, pese a las protestas en el Rif entre 2017-2018 o el conflicto en el Sahara Occidental.

Berlín estimó a Marruecos como el ejemplo perfecto de aparente éxito de la PEV, que aún la promoción de cambios políticos y el desarrollo con la necesidad de mayores cotas de seguridad y estabilidad. Las reformas de la monarquía fueron presentadas como referencias para el entorno, al igual que la transición democrática en Túnez. La monarquía alauí es considerada un socio fiable para Alemania y el resto de los socios comunitarios en tanto en cuanto desempeñaba un papel muy útil para Europa, ya fuera en la contención de flujos migratorios o en la colaboración en asuntos como lucha contra el terrorismo.

Los positivos vínculos entre los dos países han tenido un momento de crisis con el trasfondo de la guerra en Libia. Alemania y Marruecos mantienen un posicionamiento similar sobre el conflicto, donde intentan consolidarse como mediadores preferentes. No obstante, una primera grieta en la relación se abrió en 2020, cuando Alemania excluyó al reino marroquí de los procesos de paz de Berlín sobre el conflicto libio<sup>152</sup>. Una circunstancia que debilitó la estrategia regional de Rabat. La monarquía marroquí llevaba varios años desempeñando una intensa labor diplomática, que culminó en el acuerdo en la ciudad marroquí de Sijirah en 2015, que recogía la constitución de un nuevo Gobierno de unidad nacional respaldado por la mayoría de la Comunidad Internacional.

La mediación en el conflicto en Libia sirvió a Marruecos para consolidar su imagen de cara al exterior y, sobre todo, como un actor para tener en cuenta en la estabilización de la región. Sin embargo, existen varios elementos que erosionan su posición frente a Alemania y otros países europeos. La crisis en la frontera de Ceuta en mayo de 2021 marcó un momento de tensión con el reino marroquí<sup>153</sup>. Las principales instituciones comunitarias y autoridades alemanas respaldaron la acción del Gobierno español, así como señalaban al reino marroquí en su responsabilidad de controlar las fronteras y los

---

<sup>152</sup> Günther Maihold, Stefan Mair, Melanie Müller, Judith Vorrath, and Christian Wagner (eds.) (2021): "German Foreign Policy in Transition Volatile Conditions, New Momentum". *SWP Research Paper 10*. December 2021. Disponible en: [https://www.swp-berlin.org/publications/products/research\\_papers/2021RP10\\_GermanForeignPolicy.pdf](https://www.swp-berlin.org/publications/products/research_papers/2021RP10_GermanForeignPolicy.pdf)

<sup>153</sup> Casani, Alfonso y Tomé-Alonso, Beatriz. (2021): "Marruecos y el cambio de ciclo: en busca de un nuevo pacto social y de nuevas legitimidades". *Documento de Trabajo*. Nº114/2021. Observatorio de Política Exterior (OPEX), Fundación Alternativas. Disponible en: <https://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/documentos-de-trabajo/marruecos-y-el-cambio-de-ciclo-en-busca-de-un-nuevo-pacto-social-y-de-nuevas-legitimidades>

flujos migratorios ilegales. La situación provocó que la credibilidad del país magrebí en el continente europeo quedará muy dañada y se fracturaran los marcos de confianza.

## **Alemania y la cuestión del Sahara Occidental**

Las relaciones germano-marroquíes vienen precedidos meses antes de la crisis en Ceuta por problemas diplomáticos en torno al Sahara Occidental. Un elemento de fricción constante entre los dos países. Marruecos ha percibido el posicionamiento histórico alemán sobre la cuestión como una oposición directa<sup>154</sup>. Los distintos Gobiernos de Angela Merkel mantuvieron una posición coherente a este respecto. Las autoridades alemanas defendieron la necesidad de una solución negociada al conflicto, bajo la mediación de la ONU y según el derecho internacional. Sin embargo, este tipo de estrategia es considerado por Rabat como una actitud contraria a sus intereses más fundamentales, ya que dicho tema es central para la política nacional y exterior de la monarquía.

El planteamiento alemán se encuentra en los últimos años con diversos condicionantes. Primero, dentro de la propia UE y entre las potencias europeas existen diferentes sensibilidades sobre el Sahara Occidental y en torno a la relación que mantener con Marruecos. Segundo, la línea mantenida por Alemania supone un factor limitante en sus relaciones con el reino marroquí, lo que le penaliza en su búsqueda de mayor protagonismo e influencia en la zona con respecto a otras potencias occidentales. Tercero, el reconocimiento por parte de la Administración estadounidense en diciembre de 2020 de la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental constituyó un nuevo elemento de fricción con Rabat, ya que desde Berlín se siguió respaldando la opción de negociación.

La cuestión del Sahara Occidental condujo a lo largo de 2021 a una inaudita tensión, que resultó en la suspensión de relaciones diplomáticas<sup>155</sup>. Un modo de actuación habitual en la estrategia exterior marroquí al tratar de dicho asunto, pero que para el Gobierno alemán representó un serio obstáculo en sus planes regionales. En este sentido, el nuevo ejecutivo de Olaf Scholz parece interesado en recuperar y reactivar los

---

<sup>154</sup> DW. (2021): "Behind Moroccan-German diplomatic crisis, a list of grudges". *Deutsche Welle*. 2 March 2021.

Disponible en: [https://www.google.com/search?q=Behind+Moroccan-German+diplomatic+crisis%2C+a+list+of+grudges&rlz=1C1FHFK\\_esES991ES991&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com/search?q=Behind+Moroccan-German+diplomatic+crisis%2C+a+list+of+grudges&rlz=1C1FHFK_esES991ES991&sourceid=chrome&ie=UTF-8)

<sup>155</sup> Keeley, Graham. (2021): "What's behind the Morocco-Germany diplomatic dispute?". *Al Jazeera*, 8 March 2021.

Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/8/whats-behind-the-morocco-germany-diplomatic-row>

positivos vínculos con el país marroquí. Una postura que es apreciada inicialmente por las autoridades del reino. No obstante, Alemania tiene tres serios desafíos en torno a Marruecos. Primero, equilibrar su proximidad hacia el reino alauí y con el régimen argelino. Segundo, preservar su posicionamiento con respecto al Sahara Occidental. Tercero, seguir marcando una línea de primar la seguridad de las fronteras, a pesar de las divergencias con Marruecos.

### **El Mediterráneo Oriental, la nueva prioridad en la agenda de Berlín**

Tal y como se señalaba en un primer momento, Alemania ha desarrollado en los últimos años una política centrada muy particularmente en torno al Mediterráneo Oriental. La primacía de la seguridad marca el enfoque alemán hacia Oriente Medio, y el conjunto de la Vecindad Sur. Las relaciones bilaterales con Turquía se enmarcan en esa constante tensión. Por un lado, Alemania siempre ha sido tendente a una estrategia de aproximación y cordialidad hacia el Estado turco, consciente de la alta dependencia política y económica mutua. Por otro, tras el fallido golpe de Estado de 2016, los encuentros entre los dos países no han sido siempre positivos, debido a las constantes denuncias desde Berlín sobre la violación de derechos humanos y el deterioro del sistema democrático<sup>156</sup>. Una compleja situación que hereda el ejecutivo de Olaf Scholz, que tiene que hacer frente además a la crisis derivada tras la invasión a Ucrania por parte de Rusia.

Un segundo espacio de relevancia en la franja oriental del Mediterráneo es Siria. El conflicto tiene un impacto directo en la estabilidad de la zona. El papel alemán no ha sido tan relevante como el de otras potencias europeas, y el país se ha caracterizado por una estrategia ambivalente, en la que destaca la promoción de la negociación como forma de evitar nuevas escaladas de violencia. Al mismo tiempo, sigue aplicando sanciones contra el régimen de Bachar al Asad y es Alemania el Estado miembro en el que se han abierto procesos judiciales de crímenes contra la humanidad<sup>157</sup>. No

---

<sup>156</sup> Swissinfo. (2021): "Merkel promete continuidad en relaciones entre Alemania y Turquía en su última visita a Erdogan". Swissinfo. 16 octubre 2021. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/merkel-promete-continuidad-en-relaciones-entre-alemania-y-turqu%C3%ADa-en-su-%C3%BAltima-visita-a-erdogan/47033740>

<sup>157</sup> Sevillano, Elena. (2022): "La justicia alemana condena a cadena perpetua a un coronel sirio en el primer juicio contra el régimen de Bachar el Asad". *El País*. 13 de enero de 2022. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-01-13/la-justicia-alemana-condena-a-cadena-perpetua-a-un-coronel-sirio-en-el-primer-juicio-contra-el-regimen-de-bachar-el-asad.html>



obstante, el Gobierno alemán no ha dudado en favorecer la aproximación en ciertas ocasiones hacia Damasco, para cuestiones tales como la lucha contra el terrorismo.

Líbano es el país donde la presencia alemana es más reducida en el entorno del Mediterráneo Oriental. Sin embargo, las relaciones entre los dos países se han visto impulsadas en los últimos años. Por un lado, Alemania es uno de los grandes socios de importaciones a la economía libanesa en productos como automóviles, maquinaria o químicos<sup>158</sup>. Por otro, los mecanismos de cooperación y ayudas humanitarias hacia Líbano se han incrementado por parte del Estado alemán, en vista principalmente de que el territorio libanés es uno de los grandes espacios de acogida en la región de refugiados.

Las relaciones con Israel y Palestina también constituyen un elemento central de la política exterior de Alemania. El ejecutivo de Merkel planteó en estos dos espacios una difícil estrategia de equilibrios. Primero, profundizando en los vínculos económicos y políticos con Israel. Segundo, manteniendo sus ayudas financieras hacia los territorios palestinos<sup>159</sup>. Berlín se mantiene fiel al marco de una solución dialogada de dos Estados, y mantiene un perfil bajo ante las políticas de reasentamientos del Estado israelí. En este sentido, las autoridades alemanas han relegado la cuestión palestina para priorizar otros temas de seguridad regional, que le han llevado a aproximarse al ejecutivo israelí.

---

<sup>158</sup> Federal Foreign Office. (2012): "Germany and Lebanon: bilateral relations". *Federal Foreign Office*. 16.09.2021. Disponible en: <https://www.auswaertiges-amt.de/en/aussenpolitik/laenderinformationen/libanon-node/lebanon/227498>

<sup>159</sup> DW. (2021): "Israel: la constante de Alemania en política exterior". *Deutsche Welle*. Disponible en : <https://www.dw.com/es/israel-la-constante-de-alemania-en-pol%C3%ADtica-exterior/a-59308016>

## ITALIA REDEFINE SU PAPEL EN LA VECINDAD SUR

Los países del entorno del Mediterráneo son una cuestión central en la agenda internacional de Italia. Los Estados francés, español e italiano son los miembros de la UE, que tienen un papel más relevante en ámbitos como el norte de África y Oriente Medio. Estas regiones son una prioridad de la acción exterior italiana. A pesar de la inestabilidad en el Gobierno italiano, no se han producido grandes cambios en lo que respecta a las premisas en las que se enmarca la estrategia regional del país. Para Roma resulta fundamental garantizar un espacio de seguridad y estabilidad, que sirva de marco sobre el que desarrollar las relaciones entre ambas partes.

El Estado italiano siempre ha presionado en el seno de la UE para aumentar la atención política hacia el Mediterráneo. Las relaciones entre los socios europeos y los países de la Vecindad Sur se habían apoyado en tres mecanismos: Proceso de Barcelona de 1995, Política Europea de Vecindad desde 2004 y la Unión por el Mediterráneo a partir de 2008<sup>160</sup>. Sin embargo, estos marcos de actuación se tornan insuficientes tras los cambios ocurridos en la región después de las revueltas de 2011. Desde Roma se busca impulsar nuevos medios de actuación para abordar los problemas del entorno, así como, reducir el impacto sobre la seguridad y estabilidad de las fronteras europeas.

La política de Italia hacia la Vecindad Sur se enmarca en la doctrina política del *Mediterraneo Allargato*<sup>161</sup>, que está muy presente en los análisis de defensa, comercio y diplomacia del Estado italiano desde principios del siglo XXI. Una visión regional que se ha visto reforzada en los últimos años, como consecuencia de los cambios en el escenario doméstico e internacional. Esta estrategia parte de la posición geográfica privilegiada que tiene Italia en el entorno cercano, que le convierte en un punto relevante para las conexiones a escala global. Sin embargo, el desarrollo de dicha política supone también reconocer las vulnerabilidades del país europeo, ya sea en

---

<sup>160</sup> Soler i Lecha, Eduard. (2020): "El Mediterráneo, 25 años después". *Anual Internacional CIDOB*. 06/2020. CIDOB. Barcelona Centre for International Affairs. Disponible en:

[https://www.cidob.org/ca/articulos/anuario\\_internacional\\_cidob/2020/el\\_mediterraneo\\_25\\_anos\\_despues](https://www.cidob.org/ca/articulos/anuario_internacional_cidob/2020/el_mediterraneo_25_anos_despues)

<sup>161</sup> Michaël Tanchum. (2021): "Italy's Mediterranean Belt and Road". *Foreign Policy*. January 21, 2021. Disponible en:

[https://foreignpolicy.com/2021/01/21/italys-mediterranean-belt-and-road/#:~:text=Termed%20il%20Mediterraneo%20allargato%20\(%E2%80%9Cthe.map%20of%20the%20Roman%20Empire.](https://foreignpolicy.com/2021/01/21/italys-mediterranean-belt-and-road/#:~:text=Termed%20il%20Mediterraneo%20allargato%20(%E2%80%9Cthe.map%20of%20the%20Roman%20Empire.)

virtud de las crisis y problemas que surjan en el vecindario más próximo, pero también de otras áreas que de una forma u otra tienen un impacto sobre la estabilidad del Mediterráneo.

El *Mediterraneo Allargato* menciona una amplia área, que no se circunscribe exclusivamente en torno a la orilla oriental y sur del Mediterráneo, sino que conduce a que desde Roma se tenga una visión más profunda de las dinámicas geopolíticas. Italia pretende ampliar su atención hacia África subsahariana, Oriente Medio o Asia Pacífico. Este tipo de doctrina conduce al Estado italiano a asumir mayores cotas de protagonismo sobre distintas regiones, ya que se asume que cualquier incidente tiene un impacto sobre el propio país. Las relaciones planteadas con los países del Mediterráneo se construyen bajo las difíciles proposiciones de equilibrio e influencia política y económica.

La agenda internacional de Italia gira en torno a tres grandes esferas: el nivel europeo, el círculo transatlántico y el espacio mediterráneo<sup>162</sup>. Las autoridades italianas entienden que los problemas en el entorno requieren de soluciones coordinadas. Las relaciones entre el norte de África e Italia están altamente institucionalizadas en distintos marcos bilaterales o multilaterales. Cabe destacar el grupo de Diálogo 5+5. Un foro creado en la década de los noventa para la cooperación entre España, Portugal, Italia, Francia y Malta junto a Marruecos, Mauritania, Argelia, Libia y Túnez<sup>163</sup>. Los encuentros comenzaron con una agenda de desarrollo social y económico, pero que en los últimos años viran hacia temas de seguridad. El mecanismo ha sido tradicionalmente liderado por los Gobiernos franceses y españoles, pero la línea marcada dentro de este espacio de colaboración es complementaria a la estrategia italiana planteada para la zona.

Las crisis y conflictos surgidos tras las revueltas árabes de 2011 refuerzan la tendencia europea hacia la securitización de sus relaciones con el norte de África. Existen tres elementos que favorecen esta dinámica en la política exterior de Italia. En primer término, la guerra en Libia, que representa una seria amenaza para los intereses políticos y económicos de Roma, antigua potencia colonial. En segundo lugar, la cuestión migratoria en el Mediterráneo central, que tiene su punto álgido entre 2017 y 2018. En último punto, la amenaza terrorista, que quedó reflejada en los atentados del

---

<sup>162</sup> Marrone, Alessandro. (2020): "Security Policy in the Southern Neighbourhood. A view from Rome". *Analysis*. March 2020. Friedrich Ebert Stiftung. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/rom/16768-20200421.pdf>

<sup>163</sup> García, Javier-Ignacio (2015): "El diálogo 5+5 y la iniciativa 5+5 de defensa". *Revista UNISCI*. N° 39. (Octubre/October 2015): 273-286.

Museo Nacional del Bardo en Túnez en marzo de 2015, donde entre las víctimas hubo varios turistas italianos.

La seguridad condiciona las relaciones de Italia hacia Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto. Las cuestiones de desarrollo social y humano quedan relegadas para centrar esfuerzos en aspectos centrales: intereses energéticos, control de fronteras, flujos migratorios y terrorismo. Estas cuestiones están muy presentes en el debate nacional italiano, que está influenciado por el discurso de fuerzas políticas en auge en los últimos años. La estrategia regional de Italia adquiere mayor profundidad en su presencia en la zona, pero también adquiere un carácter más militarizado. El Mediterráneo y el norte de África ya no representan solo elementos de política exterior, sino de defensa nacional.

Las relaciones de Italia con los países del sur del Mediterráneo están orientados a reforzar la seguridad sobre: flujos migratorios/control de fronteras, suministros de energía y rutas comerciales<sup>164</sup>. Los diferentes Gobiernos italianos no solo apoyan sus actuaciones en los marcos comunitarios, además también han desarrollado diversos acuerdos bilaterales y multilaterales para asegurar sus intereses. El Estado italiano pasa a convertirse en un actor importante a nivel económico y político para muchos de los regímenes de la región. Independientemente del cariz autoritario o democrático de sus sistemas políticos, los principales actores políticos de la zona cuentan con un continuado respaldo italiano.

La política de Italia hacia el norte de África, al igual que las estrategias desempeñadas por otros Estados europeos en las que se centra este documento, adolece en muchos casos de interpretaciones que no atienden a los problemas estructurales y necesidades de los países de la región. Desde Roma se intenta desarrollar una agenda regional, que no busca desarrollar relaciones bilaterales equilibradas, sino simplemente atender a las inquietudes europeos y la externalización de los problemas. El Gobierno italiano y el resto de los socios comunitarios pretenden que aspectos como la inseguridad, inestabilidad o migración no repercutan directamente sobre territorio europeo. Esta tendencia conduce a espacios asimétricos, más que a ámbitos de cooperación y asistencia mutua.

---

<sup>164</sup> Abio, Guillermo. (2020): "The Mediterranean Sea: maritime power, conflicts and strategies". *Framework Document*. IEEE. 03/2020. Marzo de 2020. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2020/DIEEEM03\\_GUIABI\\_Mediterraneo-ENG.PDF](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2020/DIEEEM03_GUIABI_Mediterraneo-ENG.PDF)

## Egipto, un socio imprescindible para Roma

Las relaciones entre Italia y Egipto se mantienen en un elevado grado de coherencia, a pesar de los cambios políticos sucedidos en la última década tanto en el país europeo como en el árabe. El régimen de Al Sisi se muestra ante las potencias occidentales como un socio necesario e indispensable. Un elemento de apoyo demasiado importante para dejarlo caer<sup>165</sup>. El Estado egipcio consigue fortalecer su imagen ante los intereses italianos de ser el único actor capaz de garantizar cierta estabilidad en la zona. Los encuentros entre Roma y El Cairo suponen renunciar a ciertas premisas políticas presentes en el discurso europeo, como la promoción del desarrollo social, democracia y derechos humanos.

Las relaciones entre Italia y Egipto están sujetas a tres grandes temas: seguridad, energía y guerra en Libia, que han favorecido un incremento de las interdependencias entre los dos países. El único elemento de fricción entre los dos socios ha estado en el caso del asesinato del estudiante italiano Giulio Regeni en enero de 2016<sup>166</sup>. La fiscalía de Roma señaló como culpables a las fuerzas de seguridad egipcias, lo que generó la reacción y presión de parte de la sociedad italiana hacia el Gobierno. Sin embargo, los vínculos con el régimen de Al Sisi han permanecido inalterables.

La energía pasa a ser un vector central en las relaciones entre Italia y Egipto tras el descubrimiento del yacimiento de gas de *Zhor* en agosto de 2015, en la costa norte egipcia y considerada una de las bolsas más grandes del Mediterráneo oriental<sup>167</sup>. La prospección y explotación está a cargo de la empresa italiana de energía ENI con una inversión cerca de los 12 billones de euros. Los acuerdos de energía han servido de impulso para abarcar otro tipo de relaciones comerciales, donde el país árabe pasa a ser el principal foco de inversiones de compañías italianas en la zona. De esta forma, el Estado italiano se ha convertido en el principal socio europeo de la economía egipcia.

---

<sup>165</sup> Halawa, Hafsa. (2021): "Burning ambition: Egypt's return to regional leadership and how Europe should respond". *Policy Brief*. 11 October 2021. Disponible en: <https://ecfr.eu/publication/burning-ambition-egypts-return-to-regional-leadership-and-how-europe-should-respond/>

<sup>166</sup> Español, Marc. (2020): "Italia acusa a cuatro miembros de las fuerzas de seguridad de Egipto del asesinato de Giulio Regeni". *El País*. 10 diciembre 2020. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-12-10/italia-acusa-a-cuatro-miembros-de-las-fuerzas-de-seguridad-de-egipto-del-asesinato-de-giulio-regeni.html>

<sup>167</sup> Tramballi, Ugo. (2018): "Italy and Egypt, Between Morality and Raison d'Etat". *Istituto per Gli Studi di Política Internaazionale*. 15 marzo 2018. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/italy-and-egypt-between-morality-and-raison-detat-19879>

El impulso bilateral encuentra en la seguridad otro elemento esencial en el eje italo-egipcio. Una circunstancia que se ve reforzada por varios elementos. En primer término, la tendencia securitaria y militarizada de la política regional de Italia. En segundo lugar, las necesidades de consolidación interna y externa del régimen de Al Sisi desde 2013. En tercer punto, ciertas preocupaciones compartidas por los dos países sobre focos considerados de amenaza o inestabilidad. En este sentido, cabe destacar las percepciones compartidas sobre la seguridad en el Mediterráneo occidental, que es considerado por los dos países como un espacio creciente de incertidumbre para sus intereses.

Las relaciones centradas en la energía y en la industria militar son un eje central para los diferentes Gobiernos italianos. Egipto es uno de los principales mercados del sector armamentístico italiano<sup>168</sup>. Los dos países comenzaron a desarrollar en 2020 un nuevo acuerdo de armamento militar, que se estimaba próximo a los 11 mil millones de euros<sup>169</sup>. La venta incluye buques de guerra, aeronaves de combate y satélites de observación. La industria militar italiana encuentra un importante socio comercial en el régimen egipcio, que recibe el apoyo de las potencias occidentales en la tarea de modernizar y adaptar sus sistemas de defensa y seguridad. Italia se encuentra con Francia, Alemania, EE. UU. y Rusia entre los cinco principales socios del Estado egipcio en la compra y venta de armas.

La guerra en Libia se constituye en el tercer elemento sobre el que se enmarcan las relaciones entre Italia y Egipto. Los dos países parten de la necesidad de estabilizar el territorio libio, ya que se ven afectados de una forma u otra por las consecuencias del conflicto. Sin embargo, el interés de Roma y El Cairo sobre la compleja situación libia se ha traducido en apoyos dispares sobre el terreno. Por un lado, las autoridades italianas han sido tendentes a respaldar el Gobierno de Trípoli, reconocido por la ONU y liderado entre 2016-2021 por Fayez al Sarraj. Por otro, llega a ser uno de los grandes respaldos del mariscal Khalifa Haftar, que ha sido capaz de controlar gran parte del país.

Las diferencias estratégicas sobre la guerra en Libia no han penalizado las estrechas relaciones entre ambos. La estrategia Italia hacia Egipto no se vio alterada tras el golpe

---

<sup>168</sup> Al-Anani, Khalil. (2022): "Sisi intensifies arms imports to secure external support for his policies". *Arab Center Washington DC*. February 28, 2022. Disponible en: <https://arabcenterdc.org/resource/sisi-intensifies-arms-imports-to-secure-external-support-for-his-policies/>

<sup>169</sup> Waldwyn, Tom. (2021): "Egypt-Italy defence sales navigate a complex course". *MILITARY BALANCE BLOG*. The International Institute for Strategic Studies. 29th January 2021. Disponible en: <https://www.iiss.org/blogs/military-balance/2021/01/egypt-italy-defence-sales>

de Estado de 2013, que supuso el derrocamiento del Gobierno de Mohamed Morsi. El Gobierno italiano solo busca en el corto y medio plazo contar con un actor que garantice mínimos niveles de seguridad interna y externa. No obstante, el régimen Al Sisi se tornó en un apoyo incómodo tras el asesinato del estudiante italiano Giulio Regeni en 2016, que también ha tenido otro episodio de tensión como la detención del activista Patrick George Zaki en 2020<sup>170</sup>. Tales hechos precipitan una crítica mayor en la sociedad italiana.

Desde Roma se encuentran en una tesitura creciente de tener que equilibrar sus relaciones con Egipto. Primero, debido a que existen intereses de los dos países que no son del todo complementarios, como manifiesta las estrategias contradictorias desarrolladas en Libia. Segundo, aunque en la última década Italia ha priorizado ante todo los elementos de seguridad y estabilidad, estos principios resultan cada vez más complicados de justificar y argumentar ante ciertas acciones del régimen egipcio. En el Gobierno de Mario Draghi y el ministro Luigi di Maio parecen decididos a mantener una línea continuista sobre el norte de África, más aún tras el conflicto abierto en Ucrania y la amenaza de Rusia.

### **Libia, el elemento central de la estrategia italiana**

La política exterior de Italia en el norte de África encuentra un espacio central en Libia, que representa el punto de mayor atención para la diplomacia italiana. El pasado colonial italiano explica el particular interés de Roma por el país vecino. Gran parte de los intereses económicos, energéticos y securitarios de Italia en la región se concentran en territorio libio. La guerra civil entre 2014-2021 representa el área de mayor inestabilidad y violencia en la zona, pero también supone uno de los principales factores que explican la importancia que desde el Gobierno italiano se da al entorno sur del Mediterráneo. Las circunstancias de la última década motivan que desde el país europeo se haya desempeñado una labor creciente en el desarrollo del conflicto y en su posible solución.

Italia era uno de los países occidentales que tenía unas relaciones más próximas con el régimen de Muamar el Gadafi. La cercanía del líder libio hacia Europa fue impulsada por

---

<sup>170</sup> Anderson, Guilia V. (2021): "Diplomacy Between Italy and Egypt at a Low Point". *Policy Analysis*. The Washington Institute. May 7, 2021. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/diplomacy-between-italy-and-egypt-low-point>

el Gobierno de Silvio Berlusconi, que encontró en Libia un socio óptimo para dos propósitos centrales. Primero, potenciar los acuerdos comerciales y las inversiones italianas en sectores estratégicos como la energía, que tuvo como punto de partida el Tratado de Amistad, Asociación y Cooperación de 2008<sup>171</sup>. Segundo, Trípoli pasa a ser reconocido como un actor necesario para garantizar cierta estabilidad y seguridad en la zona, sobre todo, como elemento de control fronterizo de los flujos migratorios.

El derrocamiento de Muamar el Gadafi y el apoyo que distintas potencias extranjeras prestaron a los grupos rebeldes situó a Italia ante una complicada tesitura. Por un lado, Roma perdía a uno de sus más estrechos aliados en el norte de África, que había asegurado los intereses italianos durante largo tiempo. Por otro, el Estado italiano debía atender los compromisos con sus aliados de la OTAN, además de enfrentarse a la amenaza de perder influencia en el nuevo escenario político libio. No obstante, Libia dejó de ser en 2011 un espacio donde la presencia italiana era incuestionable, en vista de que aumentó la injerencia directa de otros Estados tanto de la misma región como la esfera internacional.

Los objetivos de Italia en Libia se concentran en tres grandes ámbitos. En primer término, respaldar a actores libios que pudieran garantizar cierta estabilidad y seguridad en el territorio y estuvieran en consonancia con sus intereses. En segundo lugar, fortalecer su papel de mediador para no dejar de ser un agente central en la crisis libia. En tercer punto, intentar evitar o reducir el alcance las consecuencias de la guerra, sobre todo, debido al incremento de los flujos migratorios en el Mediterráneo central<sup>172</sup>. Esta cuestión paso a convertirse en un elemento primordial de la agenda regional italiana, que derivó en el desarrollo de una estrategia donde se priorizó ante todo la seguridad.

Los esfuerzos diplomáticos italianos se centraron en respaldar el frágil Gobierno de Transición que surgió tras Muamar el Gadafi. Para Roma era necesario fortalecer una autoridad central capaz de controlar el territorio, que sea capaz de garantizar sus intereses energéticos y asegurar las fronteras del Mediterráneo. Tras el estallido de la guerra civil en 2014, Italia focaliza su apoyo al GAN liderado por Fayez al Sarraj,

---

<sup>171</sup> Lombardi, Ben (2011). *The Berlusconi Government and Intervention in Libya. The International Spectator*, 46(4), 31–44.

<sup>172</sup> Tori, Manuel. (2014): "El fenómeno migratorio en Italia. Una cuestión de seguridad". *Documento Opinión*. IEEE 03/2014. 02 enero de 2014. Disponible: <https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2014/DIEEO03-2014.html>



respaldado por la ONU tras los acuerdos de Sijrat en 2015<sup>173</sup>. El Estado italiano entra en una particular rivalidad con otros aliados occidentales, que pretendían asumir un papel destacado en la crisis como Francia y Alemania, al mismo tiempo, que contra los intereses de otros socios regionales como Egipto, que apoyó a Haftar. Mantener la presencia en el escenario libio es fundamental para Italia, más aún, en contextos de crisis y vulnerabilidad energética.

La crisis migratoria se incrementó frente a las costas italianas. La respuesta desde el país europeo fue la militarización del Mediterráneo central, que cuenta con un despliegue mayor de la Marina italiana y de los Guardacostas; así como nuevas líneas de cooperación con las autoridades libias. El resultado fue la firma del Memorándum de Entendimiento entre el ejecutivo italiano y el GAN libio en 2017<sup>174</sup>. Las autoridades del país árabe asumieron mayor control sobre las fronteras y una acogida más eficaz de los migrantes, mientras desde Italia se comprometía a financiar programas para el desarrollo, mejora y formación de las guardias fronterizas y guardacostas libios.

Italia asumía una estrategia clara en Libia de externalización del control de fronteras. Deslocalizar la presión migratoria y el control de los flujos hacia terceros países y evitar su impacto directo sobre las costas y territorio italiano. Una práctica que marca también el resto de las relaciones con los países del norte de África. En este sentido, comienza a existir un impulso renovado en las relaciones comerciales entre los dos países, que viene motivado por la estrecha cooperación en materia de seguridad y fronteras, así como en la cierta estabilidad alcanzada en territorio libio tras las conferencias de Berlín de 2021. El Gobierno italiano busca reactivar y ampliar de nuevo sus intereses económicos en la zona.

No parece casualidad que la primera visita oficial a un país extranjero por parte de Mario Draghi como primer ministro fuera a Libia en abril de 2021. El viaje se enmarcaba en el interés por parte de Italia de recuperar el peso económico en el espacio libio, y seguir erigiéndose como el principal socio comercial del país<sup>175</sup>. Las principales compañías italianas relacionadas a sectores de la energía, infraestructuras o

---

<sup>173</sup> Falchi, Lorenzo. (2017): "Italy and France at odds over Libya?". *Istituto Affari Internazionali*. 4/08/2017. Disponible en: <https://www.iai.it/en/pubblicazioni/italy-and-france-odds-over-libya>

<sup>174</sup> Cocchini, Andrea. (2018): "Tráfico ilícito de migrantes y operación Sophia: ¿Podría aplicarse de nuevo la responsabilidad de proteger en Libia?". *Revista electrónica de Estudios Internacionales (REEI)*. Nº 35, 2018.

<sup>175</sup> Cristiani, Dario; Colombo, Silvia. (2021): "Making sense of Italy's renewed economic diplomacy towards Libya". *Istituto Affari Internazionali*. 09/07/2021. Disponible en: <https://www.iai.it/en/pubblicazioni/making-sense-italys-renewed-economic-diplomacy-towards-libya>

telecomunicaciones vuelven a posicionarse en el mercado libio. El objetivo italiano es lograr cierta estabilidad en esta parte del norte de África para limitar el problema migratorio y facilitar el impulso comercial. Sin embargo, la transición en el país magrebí pasa seguramente por la celebración de las próximas elecciones. Italia es uno de los principales países que presiona por la estabilización en Libia y la consolidación del nuevo sistema político<sup>176</sup>.

### **Túnez, el tradicional aliado regional**

La presencia de Italia en Túnez es uno de los espacios del norte de África más destacados. Las relaciones entre los dos países tienen una alta consistencia a lo largo del tiempo y alcanzan diferentes ámbitos. Este tipo de conexiones se consolidan en la última década ante los cambios políticos en el país tunecino tras las revueltas de 2011. El interés italiano por su socio magrebí se refuerza debido a la percepción de creciente inestabilidad en la región. Desde Roma se procura apoyar a aquellos actores en Túnez que garanticen cierta seguridad en el control de fronteras y flujos migratorios, así como impulsar el comercio.

La revolución de enero de 2011 y la caída del régimen de Ben Ali tiene un efecto directo en las relaciones entre los dos países, sobre todo, en torno a los intereses italianos en la región. En este sentido, el inicio de la transición democrática tunecina se vio acompañado por un aumento considerable de los flujos migratorios hacia las costas europeas<sup>177</sup>. El Gobierno italiano rápidamente cerró varios acuerdos sobre migración con las nuevas autoridades tunecinas. De esta forma, Italia pasó convertirse en un apoyo central para el cambio político en Túnez, aunque fuera con la finalidad de asegurar objetivos estratégicos, más que con el compromiso de respaldar al nuevo sistema y sus instituciones.

Las relaciones de Túnez y Italia tienen como uno de los ejes vertebradores la energía. La relevancia tunecina para los intereses italianos en este ámbito radica principalmente en el gasoducto de TransMed. Esta infraestructura fue desarrollada en la década de los setenta y ochenta y permite conectar el gas de Argelia con Italia cruzando por Túnez. Un

---

<sup>176</sup> Ayuso, Silvia. (2021): "La comunidad internacional amenaza con sanciones a quienes impidan elecciones "libres y creíbles" en Libia". *El País*. 12 november 2021. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-11-12/la-comunidad-internacional-amenaza-con-sanciones-a-quienes-impidan-elecciones-libres-y-creibles-en-libia.html>

<sup>177</sup> Paoletti, Emanuela. (2014): "The Arab Spring and the Italian Response to Migration in 2011 Beyond the Emergency". *Comparative Migration Studies*. CMS 2(2): 127-150.

modelo similar al implementado en el gaseoducto Magreb-Europa (GME) entre Argelia, Marruecos y España, aunque sin unas tensiones políticas tan presentes. La compañía tunecina de energía, Société de Service du Gazoduc Transtunisien SA (SERGAZ) se encarga de controlar que cerca de 34 millones de m<sup>3</sup> de gas lleguen anualmente a Italia<sup>178</sup>.

La cuestión energética es un eje central en las relaciones ítalo-tunecinas y sirve para potenciar otro tipo de conexiones económicas. Italia es uno de los grandes inversores extranjeros y socios comerciales de Túnez. Asimismo, el país tunecino juega un papel relevante en la estrategia regional del *Mediterraneo Allargato*<sup>179</sup>, que tiene como principio central que desde Roma se pivote cada vez más hacia el área sur y oriental del Mediterráneo. El Estado italiano pretende, con esta doctrina, ganar espacio de actuación y relevancia económica hacia África y Asia, aprovechando su central posición geográfica. Túnez se erige como un actor central para los fines de esta política exterior italiana.

La relevancia de la estrategia del *Mediterraneo Allargato* y del propio Túnez se refuerza con los cambios que están ocurriendo en el entorno, no solo en el norte de África, sino también en otras áreas del Mediterráneo oriental. La presencia creciente de Turquía engarza inicialmente con los objetivos internacionales italiano. En los últimos años ha aumentado las sinergias entre el Estado turco e Italia para constituir un particular corredor comercial<sup>180</sup>, que tenga como puntos estratégicos los puertos tunecinos, italianos y turcos. El desarrollo de esta conexión trilateral genera el protagonismo destacado que están teniendo los intereses turcos e italianos en las dinámicas interna del propio Túnez.

La agenda italiana hacia el país árabe no se centra exclusivamente en cuestiones puramente económicas, sino que también asume un cariz cada vez más securitario. En este sentido, existen dos elementos que preocupan a las autoridades italianas sobre Túnez. Por un lado, las repercusiones que la convulsión e inestabilidad regional pueda tener en el país, especialmente, la presencia del fenómeno terrorista y organizaciones extremistas. Por otro, la importancia del control de fronteras y los flujos migratorios, que

---

<sup>178</sup> Guesmi, Jemai. (2020): "Unrest provokes Italian scare over trans-Tunisian gas pipeline". *The Arab Weekly*. 21/12/2020. Disponible en: <https://thearabweekly.com/unrest-provokes-italian-scare-over-trans-tunisian-gas-pipeline>

<sup>179</sup> Observatorio di Política Internazionale (2018). "Mediterraneo allargato". Nº 7 Aprile 2018. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/focus-mediterraneo-allargato-n7-20270>

<sup>180</sup> Michaël Tanchum: "Italy and Turkey's Europe-to-Africa Commercial Corridor: Rome and Ankara's Geopolitical Symbiosis Is Creating a New Mediterranean Strategic Paradigm". FOKUS | 10/2020. Disponible en: <https://www.aies.at/publikationen/2020/fokus-20-10.php>

son el principal tema de atención por parte de Roma en sus relaciones con el Estado africano.

Túnez ha sufrido el impacto del yihadismo internacional en la última década, lo que ha repercutido seriamente en la propia estabilidad del país y en sus relaciones con el exterior. Los atentados de 2015 hicieron que dejara de considerarse desde Europa y Occidente al Estado tunecino como un punto de seguridad y estabilidad. Aunque la dimensión de este problema no llega a ser tan acuciante como en otros países de alrededor, sí que existen elementos preocupantes, ejemplo de ello, aproximadamente cerca de 3000 tunecinos entre 2013-2016 se enrolaron en organizaciones terroristas<sup>181</sup>. Italia es uno de los países que tiene mecanismos de cooperación más consolidados con Túnez sobre este problema.

El último elemento que cabe destacar entre Italia y Túnez es la cuestión migratoria. Aspecto que ocupa primordialmente la agenda hacia el sur del Mediterráneo de los Estados europeos. La proximidad entre las costas tunecinas con las islas italianas lo convierten en una de las grandes rutas migratorias entre África y Europa. La fragilidad en Libia conduce que en los últimos años se refuercen los acuerdos bilaterales y también entre la UE y el Estado tunecino para control de fronteras e, incluso, asegurar el retorno de migrantes. Una estrategia semejante a la realizada con Turquía desde 2015, que sirve para trasladar el problema migratorio hacia terceros países a cambio de financiación.

### **Argelia: Roma vuelve a mirar a Argel (¿y viceversa?)**

Las tres grandes potencias europeas del Mediterráneo central y occidental: España, Francia e Italia, tienen en sus agendas regionales a Argelia en una posición preferencial. Para las autoridades italianas existe un componente estratégico fundamental que es la energía. Aproximadamente el 90% del gas que importa la economía italiana procede de dos países: Rusia e Italia<sup>182</sup>. El vector fundamental de las relaciones ítalo-argelina se

---

<sup>181</sup> International Crisis Grupo (2021): "Jihadisme en Tunisie : éviter la recrudescence des violences". 4 juin 2021. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/north-africa/tunisia/b083-jihadisme-en-tunisie-eviter-la-recrudescence-des-violences>

<sup>182</sup> Jewkes, Stephen and Amante, Angelo (2022): "Italy to get more gas from Algeria, foreign minister says". *Reuters*. February 28, 2022. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/italy-get-more-gas-algeria-foreign-minister-says-2022-02-28/>

construye a través de este sector, que impulsa una presencia económica italiana en el país muy sobresaliente. No obstante, existen otros ámbitos bilaterales, como la cooperación en materia migratoria, que han ido adquiriendo mayor importancia en los últimos años.

La relevancia estratégica de Argelia para los intereses europeos se agudiza con la guerra de Ucrania. Las sanciones hacia Rusia desde la UE, junto a la amenaza de que se cierren los gaseoductos que comunican el territorio ruso con las economías europeas generan este mayor interés hacia el país árabe. En los días posteriores al inicio del conflicto, el ministro de Asuntos Exteriores italiano, Di Maio, visitó a las autoridades argelinas con el propósito de reafirmar los acuerdos energéticos. La empresa italiana ENI tiene un contrato de diez años con la compañía argelina Sonatracha para el abastecimiento de gas, que llega a aproximadamente a los 12 mil millones de metros cúbicos anuales<sup>183</sup>.

El renovado interés de los dos países por fortalecer la relación bilateral quedó plasmado en la visita oficial del primer ministro Mario Draghi en abril de 2022. El encuentro se produjo en un momento delicado para la economía italiana debido a la guerra de Ucrania, así como de una profunda crisis diplomática entre el régimen argelino y el Gobierno español<sup>184</sup>. Italia prioriza gran parte de su seguridad energética a la ampliación de acuerdos comerciales con Argelia, mientras que el país árabe busca reforzar su posición ante a las capitales europeas para convertirse en un punto estratégico gasístico. Esta aproximación entre Roma y Argel se produce al mismo tiempo que la reorientación del Gobierno español hacia Marruecos.

Las relaciones entre Italia y Argelia se remontan hacia el final de la guerra de la independencia argelina, donde el país europeo comienza a tener una presencia notable, sobre todo, en torno al sector energético. La proximidad entre los dos países genera que el Estado argelino tenga una importancia vital para los intereses italianos en la región. Los Gobiernos italianos siempre se mostraron muy cercanos con el régimen argelino, incluso durante la cruenta guerra civil de la década de los noventa. El apoyo desde Roma hacia el Gobierno central argelino, sobre todo, se centró a lo largo del siglo

---

<sup>183</sup> Swissinfo. (2022): "Italia negocia con Argelia aumentar del suministro de energía a Europa". Swissinfo. 28 febrero 2022. Disponible en: [https://www.swissinfo.ch/spa/argelia-italia\\_italia-negocia-con-argelia-aumentar-del-suministro-de-energ%C3%ADa-a-europa/47389550](https://www.swissinfo.ch/spa/argelia-italia_italia-negocia-con-argelia-aumentar-del-suministro-de-energ%C3%ADa-a-europa/47389550)

<sup>184</sup> Segovia, Carlos (2022): "Draghi anuncia una alianza energética con Argelia mientras Sánchez no puede pisar Argel por su bandazo en el Sáhara". *El Mundo*. 11 de abril 2022. Disponible en: <https://www.elmundo.es/economia/2022/04/11/625464a321efa026178b4575.html>

XXI en la figura del presidente Bouteflika<sup>185</sup>, convertido en un actor garante de cierta estabilidad.

Las revueltas árabes de 2011 tuvieron un impacto reducido en Argelia, lo que le permitió situarse frente a las potencias occidentales en una situación muy positiva. El cambio de régimen en Túnez y Egipto y la violencia en Libia hicieron que el Gobierno argelino fuera más apreciado desde las capitales europeas. Al igual que sus socios europeos, Italia ha relegado a un segundo plano en todo momento las cuestiones más puramente políticas y de principios democráticos en sus relaciones con Argel. En la última década, los intereses italianos no solo irán dirigidos a progresar en las interdependencias económicas, sino también en la dinámica general en torno al norte de África de control de las fronteras.

La preocupación italiana por estas cuestiones explica el posicionamiento ante las movilizaciones de 2019. La respuesta de Italia a los acontecimientos derivados de la *hirak* argelina fue similar al de resto de potencias europeas y occidentales. El silencio y perfil bajo se convirtió en la estrategia elegida por parte del Gobierno italiano para hacer frente a la inestabilidad interna en Argelia. El cambio de presidente en diciembre de 2019, con la llegada de Abdelmadjid Tebboune al poder, no supuso una transformación radical de las relaciones, sino que estas se han seguido desarrollando en unos marcos cada vez más prolíferos. Esto último es debido en parte a los objetivos internacionales de Argel.

Italia pasa a convertirse en un actor relevante para la política exterior argelina, al igual que lo es España. La inestabilidad interna de los últimos años o las graves consecuencias económicas y sociales de la pandemia de 2020 reafirman al régimen argelino en un objetivo: diversificar sus relaciones con el exterior. La finalidad de esta tarea está en reducir la dependencia económica y comercial sobre Francia, impulsando la presencia de otros inversores y socios en el país<sup>186</sup>. Además, Argel es consciente del complejo panorama sociopolítico tanto interno como regional por lo que busca apoyos externos, que le ofrezcan ciertas garantías ante posibles nuevas situaciones de crisis o tensión.

---

<sup>185</sup> Sanguini, Armando. (2016): "Italy and Algeria, a stable partnership in a troubled region". *Instituto per Gli Studi di Política Internazionale*. 30 maggio 2016. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/italy-and-algeria-stable-partnership-troubled-region-15152>

<sup>186</sup> Teruzzi, Sara. (2022): "L'Italia guarda al continente africano: si allarga la cooperazione con l'Algeria". *Il Bolletti*. 13 Gennaio 2022. Disponible en: <https://www.ilbollettino.eu/2022/01/13/italia-algeria-verso-lampliamento-delle-relazioni-commerciali/>

La relevancia de Italia para Argelia también radica en uno de los últimos objetivos marcados por el Gobierno argelino. Las autoridades del país árabe están focalizando gran parte de sus planes en el medio y largo plazo hacia la diversificación de su economía, lo que implica como uno de los ejes centrales la transición energética<sup>187</sup>. Los esfuerzos argelinos encaminados a reducir su dependencia de los hidrocarburos tienen como punto central la atracción de inversiones extranjeras, que permitan a la economía africana poder plantear nuevas fuentes de riqueza. Sin embargo, esta no parece una tarea fácil debido al peso todavía claro que tienen este tipo de industrias en el crecimiento económico.

La energía y economía son los dos grandes vectores en las relaciones entre Italia y Argelia, que se producen en un contexto menos difícil que en otros puntos de la región, ya que el Estado argelino no ha estado sometido a cambios y tensiones políticas tan profundas. No obstante, el Gobierno italiano también ha ido incluyendo a partir del partenariado económico establecido, otro tipo de acuerdos bilaterales, que van desde la cooperación cultural hasta cuestiones migratorias. Los socios comunitarios intentan también trasladar al caso argelino el mismo tipo de agenda que se desarrolla con el resto de los regímenes de la región bajo la premisa de estabilizar fronteras en el Mediterráneo.

### **Marruecos: una relación cada vez más estrecha con Italia**

La presencia creciente de Italia en el norte de África encuentra su último espacio de actuación en Marruecos, donde las interdependencias entre los dos países no han dejado de crecer en los últimos años. El Gobierno italiano encuentra en la monarquía alauí otro punto de apoyo para su estrategia regional basada en la lucha contra el terrorismo, control de fronteras y migración, así como un desarrollo progresivo de los vínculos comerciales. El reino marroquí evidencia una aparente mayor estabilidad desde 2011 frente al resto de Estados vecinos de la región. Roma constituye un apoyo internacional añadido para Rabat, quien desde la llamada *Primavera Árabe* ha intensificado su agenda internacional

---

<sup>187</sup> Sicurezza Internazionale. (2021): "Italia-Algeria: rafforzare e diversificare il partenariato economico". 8 novembre 2021. Disponible en: <https://sicurezzainternazionale.luiss.it/2021/11/08/italia-algeria-rafforzare-diversificare-partenariato-economico/>

Los cambios internos en el régimen marroquí en la última década están acompañados de amplias transformaciones en su política exterior. Uno de los objetivos de la diplomacia de Marruecos es la de ampliar y diversificar sus relaciones internacionales. Esta tendencia también se refleja en sus vínculos con los miembros de la UE, donde desde la monarquía alauí se intenta reducir la alta dependencia política y económica que se tiene de España y Francia. En este sentido, países como Alemania e Italia desempeñan cada vez más un papel importante dentro de la estrategia marroquí<sup>188</sup>. Los intereses italianos por ampliar su presencia regional congenian con los objetivos de Rabat por compensar sus alianzas.

La política italiana hacia Marruecos debe tener en cuenta varios factores que condicionan la aproximación entre los dos países. En primer término, el Estado marroquí es un área estratégica dentro de la PEV y la política de migración comunitaria, que marca en gran medida el desarrollo entre ambas partes. En segundo lugar, Italia debe hacer un esfuerzo de equilibrio para preservar las buenas relaciones entre el reino marroquí y el régimen argelino, que tienen como trasfondo la cuestión del Sahara Occidental y rivalidades fronterizas. En tercer punto, Roma debe tener en cuenta las recientes crisis surgidas entre España y Marruecos para su estrategia regional.

Italia considera la relación con Marruecos como una asociación estratégica. El marco sobre el que se desarrollan las relaciones entre los dos países parte de la Declaración Conjunta de Asociación Multidimensional Estratégica de 2019<sup>189</sup>, que se basa en los principios del Tratado de Amistad y Cooperación de 1991. La finalidad es continuar profundizando en los vínculos bilaterales a todos los niveles, desde los meramente comerciales hasta puntos de mayor calado político y diplomático. Roma busca acercarse aún más a la monarquía alauí, ya que lo contempla como un actor relevante para lograr cierta estabilidad regional y como puente entre Europa, norte de África y Sahel.

El modelo de cooperación en seguridad y migración entre los miembros de la UE y Marruecos es presentado habitualmente como un ejemplo para el resto de los países. Rabat no solo ofrece a Europa un elevado grado de seguridad y estabilidad en comparación con el entorno más próximo, sino que también se presenta como una

---

<sup>188</sup> Hekking, Morgan. (2019): "Morocco and Italy Declare Strategic Partnership, Coordination". November 02, 2019. *Morocco World News*. Disponible en: <https://www.moroccoworldnews.com/2019/11/285923/morocco-italy-strategic-partnership-coordination>

<sup>189</sup> Barucco, Armando. (2021): "Italy and Morocco: A strategic partnership for the broader Mediterranean region and Africa". 30 July 2021. *MedOr. Leonardo Foundation*. Disponible en: <https://www.med-or.org/en/news/italia-e-marocco-un-partenariato-strategico-per-il-mediterraneo-allargato-e-lafrica>



alternativa más fiable para el control de fronteras que otros socios en el Mediterráneo como Turquía. Las crisis migratorias en la última década reforzaron la relevancia estratégica del reino marroquí. Sin embargo, los recientes problemas en Melilla y Ceuta ponen en cuestión la verdadera congruencia de intereses entre europeos y marroquíes.

La estrategia italiana para Marruecos sigue los mismos principios operativos que con el resto del norte de África. Por un lado, amparándose en las políticas comunitarias de comercio, seguridad y control de fronteras con la monarquía alauí. Por otro, desarrollando diversos acuerdos bilaterales, que han proliferado en los últimos años. Italia representa el quinto socio comercial de Marruecos, que sigue siendo un mercado predominado por España y Francia<sup>190</sup>. Las inversiones italianas aumentan en diversos sectores marroquíes. Los intercambios económicos no han dejado de crecer entre los dos países y el país árabe ya representa el sexto socio para Italia en el conjunto del norte de África y Oriente Medio.

La migración y el control de fronteras representa otro elemento central de la agenda bilateral, aunque sea una cuestión muy supeditada a las propias directrices comunitarias. Marruecos tiene una importancia fundamental para Italia a este respecto, no solo porque sea un paso importante de flujos migratorios entre África subsahariana y Europa, sino porque la diáspora marroquí es uno de los grandes grupos de migrantes en Italia. Aproximadamente más de 400 mil ciudadanos marroquíes residen legalmente en el Estado italiano<sup>191</sup>. Por ello, los diferentes Gobiernos italianos en los últimos años han formulado convenios bilaterales de cooperación con las autoridades marroquíes.

Este tipo de colaboración políticas también se extienden a otros ámbitos como la lucha antiterrorista, donde también proliferan los mecanismos de acción conjunta entre Italia y Marruecos. La elevada sintonía entre los dos países viene dada también por la postura italiana con respecto a la cuestión del Sahara Occidental. Un problema que está presente en la primera línea de la política internacional del reino. Roma mantiene una posición distinta a otros socios comunitarios como España o Alemania, en tanto en cuanto, muestra mayor acogida a la iniciativa de autonomía que ofrece la monarquía

---

<sup>190</sup> Diplomazia Economica Italiana. (2021): "Marocco: I vantaggi e le opportunità nei settori dell'energia e dell'autonomotive". *Diplomazia Economica Italiana*. N° 9 del 25 ottobre 2021. Disponible en: [https://www.esteri.it/mae/resource/doc/2021/10/20211025\\_newsletter\\_dei\\_09.pdf](https://www.esteri.it/mae/resource/doc/2021/10/20211025_newsletter_dei_09.pdf)

<sup>191</sup> Ministero del Lavoro e delle Politiche Sociali. (2020): "La comunità marrochina in Italia. Rapporto annuale sulla presenza dei migranti". 2020. Ministero del Lavoro e delle Politiche Sociali. Disponible en: <https://www.lavoro.gov.it/documenti-e-norme/studi-e-statistiche/Documents/Rapporti%20annuali%20sulle%20comunit%C3%A0%20migranti%20in%20Italia%20-%20anno%202020/Marocco-rapporto-2020.pdf>

alauí<sup>192</sup>. Esta circunstancia política ha favorecido la aproximación creciente entre los dos países.

### **El Mediterráneo Oriental: neutralidad, mediación e intereses energéticos**

La atención de Italia hacia la Vecindad Sur tiene un punto destacado en el Mediterráneo Oriental, que adquiere una relevancia central para los intereses securitarios y económicos del país europeo. La zona se encuentra en un período de creciente tensión debido a las disputas por el control marítimo entre Turquía, Grecia, Egipto y Chipre, que derivan entre otras consecuencias, a una creciente militarización del entorno. El Estado italiano tiene importantes intereses energéticos, donde la empresa ENI desarrolla un papel destacado en las costas chipriotas, libias y egipcias<sup>193</sup>. El resultado de las crecientes interdependencias en el ámbito de la energía se traduce en la creación del Foro del Gas del Mediterráneo Oriental en septiembre de 2020 entre Italia, Jordania, Israel, Grecia, Chipre y Egipto.

La posición italiana frente a la tensión creciente en la zona es de neutralidad y mediación, ya que Roma es consciente de la necesidad de equilibrar sus alianzas locales. Por eso, al margen, de las relaciones con otros países del entorno, Italia está intensificando en los últimos tiempos sus vínculos con Turquía, bajo la premisa de conciliar intereses entre las dos partes<sup>194</sup>, que en ocasiones no son complementarios. La economía se convierte en un punto de unión entre ambos Estados, que buscan establecer un gran corredor de comercio regional. Esta circunstancia parece ser el punto de unión y el vector sobre el que se desarrollan las relaciones bilaterales, a pesar de que entre Roma y Ankara existen manifiestas divergencias, como es la posible solución a la guerra en Libia.

El enfoque italiano hacia Oriente Medio se ha visto también condicionado por el conflicto en Siria. La prolongada crisis preocupa a Italia en tanto en cuanto las autoridades consideran que representa un serio problema para la estabilidad regional,

---

<sup>192</sup> Atalayar. (2020): "Italia define a Marruecos como un "socio central en el norte de África". 8 de octubre de 2020. Atalayar. Disponible en: <https://atalayar.com/content/italia-define-marruecos-como-un-%E2%80%9C9C socio-central-en-el-norte-de-%C3%A1frica%E2%80%9D>

<sup>193</sup> Colombo, Silvia. (2020): "La matassa del Mediterraneo orientale e il ruolo dell'Italia". *ISPI. Istituto per Gli Studi di Política Internazionale*. 15 ottobre 2020. Disponible en: <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/la-matassa-del-mediterraneo-orientale-e-il-ruolo-dellitalia-27848>

<sup>194</sup> Grazia, Chiara. (2021): "Mediterranean Equilibria: Italian-Turkish balancing and competition over Libya". *Istituto Affari Internazionali*. December 2021. Disponible en: <https://www.iai.it/sites/default/files/iaicom2158.pdf>

así como tiene un efecto de presión fronteriza por los flujos migratorios. La guerra siria ha evidenciado las tensiones internas italianas y su influencia sobre la política exterior. Las fuerzas y partidos más relevantes del país se han mostrado contrarias a participar o involucrarse en operaciones militares en territorio sirio, así como evitar que cualquier acción pudiera repercutir en las buenas relaciones con Rusia<sup>195</sup>. Por estas razones, el Gobierno italiano es uno de los socios europeos que mantiene un perfil más bajo sobre este problema, justificando la necesidad de establecer vías de diálogo y negociación entre las partes.

Las relaciones de Italia y Líbano pasan relativamente desapercibidas en el cómputo general de la estrategia regional, pero no están exentas de cierta relevancia. Italia cuenta con cerca de 1000 soldados desplegados en territorio libanés en la misión UNIFIL de la ONU<sup>196</sup>. El país también forma parte de diversos mecanismos internacionales de cooperación al desarrollo y estabilidad del país. El último ejemplo de ello fue el foro internacional organizado por Francia en 2021 para ayudar a la reconstrucción del país, motivado particularmente tras la explosión del puerto de Beirut en agosto de 2020.

Las relaciones con Israel y Palestina habían representado habitualmente un eje central de la estrategia regional de Italia. Sin embargo, los últimos Gobiernos italianos han sido cada vez más renuentes a tomar un posicionamiento claro sobre el conflicto. La posición italiana históricamente fue favorable a las reivindicaciones palestinas, aunque esa tendencia parece estar cambiando. Existe un realineamiento paulatino con los intereses de Israel, en gran parte motivado por los crecientes vínculos comerciales entre los dos países, así como diversos acuerdos bilaterales de defensa<sup>197</sup>. Las autoridades italianas buscan ahora relegar de su estrategia regional el problema Palestina-Israel, así como priorizar otros temas y cuestiones del entorno que consideran más prioritarias.

---

<sup>195</sup> The Local. (2018): "What is Italy's position on Syria?". *The Local.It*. 18 April 2018. Disponible en: <https://www.thelocal.it/20180418/what-is-italys-position-on-syria/>

<sup>196</sup> Cossiga, Anna Maria. (2021): "Libano: vecchi problemi e sfide per il futuro". *MedOr. Leonardo Foundation*. 15 ottobre 2021. Disponible en: <https://www.med-or.org/news/libano-vecchi-problemi-e-sfide-per-il-futuro>

<sup>197</sup> Zanetti, Anna. (2021): "Shifting sands: Italy and swings to the other side of the palestinian question". *Italics Magazine*. May 22, 2021. Disponible en: <https://italicsmag.com/2021/05/22/italian-turncoat-on-the-palestinian-question/>